Mundo Argentino

Año VIII. — Núm. 369 Enero 30. — 1918



La fotografía en el arte

Fot. Chandler



La población civil de las regiones amenazadas por el avance austro-alemán, siguiendo al ejército italiano en su retirada



Una trinchera británica frente a Gaza, en Palestina



Beduinos poniendo en salvo la cosecha, bajo la protección de camelleros egipcios



Médicos británicos efectuando la inspección sanitaria a un grupo de prisioneros turcos



Tropas británicas entrando en la ciudad de Gaza, Palestina



CASA CENTRAL:
SARMIENTO 847 Buenos Aires
Coop. Telef. 600 - Central
Unión Telef. 165 - Libertad

VINOS
TIRASSO

LOS MEJORES DE
PRODUCCIÓN NACIONAL



Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado, el de mayor tirada en la América del Sur

Aparece los miércoles
Editado por la
Empresa Haynes
Maipú 393. — Bs. Aires



Precio del ejemplar al público en todo el país: 0.10.

Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: González Barbot y Vega, Piedras 398, Montevideo.—Esta agencia recibe subscripciones anuales de toda la república a $ 2.50 oro.

Agente exclusivo en Chile: Alfredo Sánchez A.—Casilla de Correo 3536—Santa Mónica 2169, Santiago.

Agente exclusivo para el Paraguay: Rufino D. Recalde, Avenida Colón, 185, Asunción.

Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Anunziato, Rua San Bento, 14.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

AÑO VIII, N.º 369—Bs. As., Enero 30, 1918

LA SEMANA

La realización del excedente de nuestra cosecha ha dado margen a muchas discusiones en los centros financieros, a pesar de que, en principio, la disposición del poder ejecutivo haya causado en general buena impresión, pues el proyecto de venta, tal como se ha planteado, es, sin duda alguna, una operación en la que resultarán beneficiadas las finanzas del país.

La actitud del gobierno ante el problema merece todo género de elogios, porque demuestra una preocupación por los intereses materiales de nuestra casi única riqueza, aunque, como decimos, se hayan discutido algunos de los detalles en lo referente a la fijación de precios máximos y mínimos, que según los entendidos no representa grandes ventajas para el agricultor, quien a buen seguro no llegará a gozar de los pretendidos beneficios.

Pero, ya se sabe: la "soga se corta por lo más delgado": en el presente caso "lo delgado" es el agricultor, y los cerealistas exportadores y demás intermediarios entre comprador y productor, serán quienes obtengan pingües ganancias, tal y como ha ocurrido desde tiempos inmemoriales.

Nosotros, como no entendemos mayormente de esos grandes problemas financieros, nos limitamos a comentarlos por encima para no meternos en *honduras* y que mañana se nos tilde de entrometidos.

Pero, en cambio, sí diremos algo que está dentro de los límites de nuestros conocimientos; lo relacionado con los pequeños, los insignificantes, pero de difícil solución, y que, por lo mismo, consideramos de una importancia capital. Los problemas terribles que se le plantean al trabajador todos los días que Dios amanece. Habría que ver a uno de esos grandes financistas resolviendo el problema de atender las necesidades de una numerosa familia, sin más ingresos que un exiguo jornal de dos pesos, término medio, contando con que un kilo de pan cuesta cuarenta centavos.

Seguramente no tendremos la dicha de que ninguno de ellos se someta a la prueba, que demostraría la enorme importancia de los pequeños grandes problemas que se le plantean a diario al pueblo laborioso, que constituye otra de las riquezas de todos los países.

Creemos firmemente que no podemos decir que hay cosecha sobrante mientras el pobre no pueda comer pan.

¿Se da cuenta?...

En la provincia de Buenos Aires sucedían cosas raras bajo el "régimen". He aquí un botoncito de lo que sucede ahora bajo el "nuevo régimen":

Entre los vecinos de Guaminí llama la atención el número excesivo de empleados—todos ellos miembros del comité radical y no siempre personas de buenos antecedentes—que vienen designando las autoridades comunales. Que haya favoritismo, pase; no se concibe un partido político que no favorezca a sus secuaces, pero nos parece que el sectarismo no debe llevarse al extremo de designar a un analfabeto para el desempeño de una tarea para la cual está incapacitado en virtud de su absoluta ignorancia. Se trata de una persona encargada de extender patentes en la campaña y que se hace acompañar de un niño, que hasta tiene que firmar los recibos con el nombre del empleado analfabeto.

La verdad, que bien podían las autoridades de Guaminí haber pensado en un destino más adecuado a las habilidades de su protegido: haberlo hecho domador de potros, por ejemplo...

Alimentos peligrosos

Un colaborador nos hace las siguientes observaciones:

"Debido a la escasez de los aceites de oliva, Buenos Aires y el resto de la república están ingiriendo diariamente 100.000 kilos de aceite de *lino crudo*, que los refinadores de aceites comestibles envasan en latas elegantes con leyendas: *Aceite extrafino, Olio di Luca, Olio de la Riviera, etc.;* y hasta al menudeo se despacha ese producto peligroso para el organismo humano.

Las aduanas de la República Argentina exigen a todo importador de aceites, en pequeños envases, que venga bien legible en sus inscripciones la calidad del producto que contienen; esto garante la introducción de aceites de oliva; en cambio, dentro del territorio argentino se puede vender cualquier calidad de aceite, porque no hay quien lo prohiba, lo que da lugar a los abusos que denunciamos."

Corresponde, y esperamos que el Departamento Nacional de Higiene investigue qué hay de cierto en este grave asunto de los aceites, tomando medidas enérgicas contra los mistificadores que hagan consumir al público aceites de *lino crudo o de algodón*, tan peligrosos para la salud, y útiles tan sólo como lubrificantes de máquinas.

Curioso, ¿verdad?

Procedentes del interior vénse frecuentemente quejas y reclamaciones por el mal estado de los caminos que, dificultando los transportes, perjudica enormemente los intereses agrícolas.

Tan justificados clamores públicos que parten del vecindario y colonias ligadas a la producción y a la riqueza nacional, suelen caer en saco roto. En cambio, para que las reclamaciones referentes a la vialidad tengan probabilidades de ser atendidas, es menester que las hagan una institución que funciona bajo el pomposo y confortable título de "Touring Club", y que, si sirve de reflejo intereses públicos, lo hace obrando bajo una finalidad recreativa.

Héroes modestos

Leemos:

"El ministerio de instrucción pública de la provincia de San Luis ha resuelto autorizar al Consejo General de Educación para expedir certificados de ingreso en escuelas normales y colegios nacionales a los alumnos egresados de las escuelas de la provincia."

¡Escuelas de la provincia! La noticia nos causa tanto regocijo como admiración. Ella nos descubre que hay todavía funcionando escuelas en provincias argentinas en que, como en San Luis, los maestros suelen pasarse seis, ocho, diez o doce meses sin cobrar.

Prodigiosa pasta la de esos maestros educadores, que salvan con su resignación y sacrificio los sagrados destinos de la educación nacional.

Nunca es tarde

La dirección general de comercio e industrias se ha acordado de amparar la producción y las manufacturas nacionales, nacidas en virtud de la escasez de importaciones extranjeras. Hace, al efecto, un llamado a todos los que desde el principio de la guerra se hayan dedicado a la elaboración de productos que antes se importaban, que hayan asimismo ampliado producciones ya existentes, aprovechando materia prima nacional o descubierto nuevos procedimientos, invitándolos muy amablemente a que lo comuniquen para los fines de una acción de fomento.

Nunca es tarde si la dicha es buena; y aunque tenemos poca, poquísima fe en este proteccionismo parsimonioso y oficinesco, creemos que ya es un deber de justicia reconocer los elementos del trabajo nacional, que vienen contribuyendo con sus propios esfuerzos a aliviar la situación crítica a que, en otro caso, nos hubiese llevado la considerable disminución de las importaciones.

HINDENBURG EN APUROS



—¿Qué opina usted del último discurso de Lloyd George, mariscal?
—Douglas Haig no me deja tiempo para leer discursos políticos, majestad.

Mármol

Has pulsado la lira de Byron
Al cantar tu fugaz *Peregrino*,
Que siguió un agreste camino
Por los bordes del Plata undoso.

Fugitivo del ansia tirana
Has buscado un alivio a tus penas
En vecinas ciudades y almenas
Levantadas por pueblos hermanos.

Si te muerden tenaz y feroces
Los bardos con regia melena,
No echéis toda culpa a Goyena
Si te llaman poeta mediocre.

Si te creen falaz y proscripto
De un arte senil literario,
En mi pecho te erijo un santuario
Donde vivas con fama indeleble.

De acero, de bronce o granito
Es tu pecho bizarro y altivo;
Coronada tu frente de olivo
Que te brindan las Musas galanas.

Arrojad al desprecio la burla
De un crítico audaz y veleta;
Si has sido el más grande poeta
No envenene la caña tu nombre.

Haz que gima el pecho argentino
Al recuerdo de inculto tirano;
Haz que muerda tu freno el villano
Que pretenda arrojarte un baldón.

Si tus versos a Rosas son duros
Anatemas, *terrible maldición;*
Tú mataste un día al sayón
Con Urquiza en Monte Caseros.

Balmaceda y López y Francia
No igualan a Rosas verdugo;
Tú sufriste el nerónico yugo
Con Varela, con Mitre y Sarmiento.

Sin tus versos tal vez aquel tigre
Ya hubiera borrado sus huellas,
Inspirado en las diosas aquellas
Que vivían en maléficas fuentes.

¡Salve Mármol! El poeta más grande
De aquella época triste y penosa;
Si te liban con saña dolosa
Esa sangre patriota y fogosa...
No hagas caso al vulgo tunante.

JUAN F. GUZMÁN.

Salta, enero, 1918.

Rectificación

El señor Juan Carlos Loza, secretario privado del interventor nacional en la provincia de Mendoza, refiriéndose a un suelto publicado en el número 367 de esta revista, correspondiente al 16 de enero, en el que se aludía a su persona, nos manifiesta ser incierto que haya dado orden de arresto contra el director de un periódico de aquella localidad. Atribuye el señor J. C. Loza al apasionamiento político de ciertos periódicos la versión de que nos hicimos eco.

Nos comunica, asimismo, el señor J. C. Loza, que sólo le falta rendir las tres últimas materias para obtener el diploma de abogado en la Universidad de Córdoba, donde estudia, desvirtuando así la noticia que le atribuía sólo quince años de edad.

Atentos al pedido que nos formula el señor Juan Carlos Loza, nos complacemos en dejar constancia de sus manifestaciones, felicitándonos que resulte infundada la acción que se le atribuía. Más vale así...

LUCHA TITÁNICA CON UN PULPO

Nada fantástica fué la descripción que Víctor Hugo hiciera de un combate entre uno de sus héroes y un octópodo. En todo caso, fundada estaba en hechos positivos, pues idéntica lucha acaba de tener lugar en Honolulú.

Aquellos de nuestros lectores que hayan estado en aquellos parajes, se acordarán del paseo a Pali, que todos los viajeros se cuidan de no omitir, pues la vista que de allí se tiene, desde las extensas plantaciones de ananás hasta el mar, es magnífica. La ruta en esta costa zigzaguea en todo el trayecto y está sembrada de precipicios cuya sola vista infunde verdadero espanto. Pero, al fin y al cabo, uno llega sano y salvo a Kanehoe Bay. Justamente debajo se hallan los famosos jardines de coral, y recurriendo a los botes provistos de fondo de cristal, los viajeros estudian estas minúsculas pero maravillosas selvas, construídas a fuerza de paciencia por el animálculo, en tanto que pescados variadísimos, reluciendo toda la gama del arco iris, sin contar los matices intermediarios, se lanzan por entre los setos de arbustos de coral. Pero, también hay otras criaturas, de siniestro aspecto, que hacen de estos jardines de coral su morada, circunstancia que a Salomón Kaliwai le ha tocado comprobar, en una aventura quizás no del todo de su agrado.

Kaliwai suele llevar en bote a los pasajeros hasta los jardines submarinos; posiblemente, algún porteño o provinciano habrá puesto a contribución los robustos músculos de aquél en dicha excursión. Pero el día a que nos referimos, el negocio estaba flojo, no se veía pasajero alguno que descendiese en automóvil en dirección a Pali. Ya que podía disponer del bote, resolvió realizar una operación por su cuenta. De manera que, anclando el bote cerca de la segunda hilera de escollos, zambullóse en el agua, allí donde es más profunda, en busca de hermosos ejemplares de coral que pudiese trocar por dinero contante con alguno de sus numerosos pasajeros del continente.

Cogida una gran piedra en la mano, desprendió varios fragmentos escogidos, que fué depositando en el bote. Luego volvió a levantar el ancla, dejándose llevar perezosamente por la corriente en torno del arrecife.

De repente notó un ojo enorme, de repugnante aspecto, mirándolo desde una cueva practicada en el escollo. Bastante bien sabía lo que aquello significaba, pues más de una vez había visto tal globo, quemándole la vista lo mismo que si fuese un relámpago, y se daba cuenta, además, que éste pertenecía a uno de los calamares más foragidos: el octópodo, o pulpo, llamado por los ingleses "pez diabólico", el mismo de la novela de Víctor Hugo. El cuerpo del pulpo estaba disimulado en la cueva, pero por grande y malvado que lo presumiera, Salomón resolvió manejarlo, aun cuando no llevaba el harpón consigo.

De haber sido tan sabio como su tocayo bíblico, claro que habría titubeado; pero, atrevido, como lo son los jóvenes de aquella isla, habituados a andar en el mar lo mismo que si fuese tierra firme, saltó al agua, poco profunda allí, por ser inmediata al escollo, empuñando tan sólo un remo a guisa de arma defensiva. Nadando hacia la cueva, trató de asirse del pulpo, apoderándose de la cabeza, pero el monstruo fué más ágil. Lanzando uno de los verrugosos tentáculos, como si fuese aplicado por la descarga de un cañón, el "diabólico pescado" lo arrolló en torno del brazo de nuestro héroe, sujetándolo con un apretón fatal y atrayéndolo hacia la cueva con la fuerza de cuarenta mulos. El joven y el remo parecíanse a dos briznas de paja, juguetes del viento. De nada le servía a Salomón resistirse al tremendo empuje, pero asimismo determinó vender cara su vida. Abrazándose con sus pies de un coral, cuya superficie áspera le ofreciera un buen asidero, y atrapando la cabeza de la enorme pulposa, con ambas manos—felizmente el monstruo había dejado su mano libre,—logró arrastrar a la horrenda bestia al lugar donde no parecía dispuesta ir, por ser allí el canal menos ancho y donde el mozo podía luchar con mayor ventaja.

El combate siguió en forma desesperada, por una y otra parte. Salomón no podía dejar al pulpo en libertad, y éste no podía abandonarlo a él. Felizmente para éste, como dijimos, la bestia no había echado sus tentáculos sobre el otro brazo o alrededor de las piernas del hawaiense. De hacerlo así, habría arrastrado fácilmente a Kaliwai a la cueva, donde lo ultimaría a gusto. El octópodo, retorciéndose bajo el apretón del otro, firme éste como una morsa de acero, fué aflojando paulatinamente su asidero en el brazo izquierdo del joven. Al fin, Salomón pudo atrapar el remo con su derecha y propinar un golpe entre los ojos del pulpo. Este es como si dijéramos el talón de Aquiles, el único punto vulnerable del pulpo. La horrible bestia estaba aturdida, pero a fin de asegurarse que no volvería a reaccionar, Kaliwai se zambulló de nuevo y *mordió* al pulpo entre los ojos, allí donde instantes antes lo golpeara con el remo.

Ello fué la muerte del "pez diabólico". Lentamente, el gran tentáculo fué aflojando el brazo por sí solo, y el joven arrastró al pulpo hasta el bote. Sus enormes tentáculos medían nueve pies y ocho pulgadas de largo. Kaliwai lo exhibió a todos los recién llegados que se hospedaban en el Coral Garden Hotel.

Todavía le restaba al octópodo proveer con su cuerpo—claro que involuntariamente—a la última función, pues, muerto, los hawaienses lo aprecian tanto como lo odian en vida. Al día siguiente, su majestad el pulpo estaba cocinado en lechosa salsa de nuez de coco, y servido como "entremêts" delicado en tertulia hawaiense.

Cuando los pasajeros supieron lo acontecido, rodearon a Salomón para felicitarlo, dando sendos apretones afectuosos a la mano que acababa de salvar a su dueño.

—¿Qué habría hecho—preguntóle alguien de entre la concurrencia—si se hubiera encontrado sin remo?

—¡Oh! lo mismo habría tratado morderlo entre los ojos—contestó el joven —pero habría sido peligroso sin aturdirlo antes, pues bien habría podido rodear mi nuca con uno de sus tentáculos.

Perros de bolsillo

Hasta los perros están sujetos a la moda; en los momentos presentes, las razas preferidas son las más pequeñas, las que una señora puede llevar dentro del manguito o en el bolsillo del abrigo. Los verdaderos aficionados no se contentaban, sin embargo, con esto; necesitaban un perro que se pudiera meter en el bolsillo del chaleco. Por fortuna para ellos, acaba de descubrirse en Australia una nueva raza canina cuyo tamaño excede en muy poco al del ratón.

Espérase que de un momento a otro se traerán perros de aquel país y es de suponer que alcanzarán en el mercado elevadísimos precios.

Instituto de Higiene para la Tez "Costafort"



El "**Compuesto Vegetal Costafort**", aprobado bajo el número 4198, y las "**Cremas Costafort**", autorizadas según certificados números 1520 y 4163 del Departamento Nacional de Higiene, extirpan radicalmente el **Vello**, y hacen desaparecer para siempre los **Paños, Pecas, Arrugas, Granos, Espinillas y Manchas de Sol**; su fama la deben a su eficacia indiscutible en sus 18 años de éxito, como lo comprueban el gran número de certificados de recomendación y agradecimiento que poseemos de nuestra distinguida clientela.

Los verdaderos "**Productos Costafort**" son los que llevan impresos en sus envases el retrato de la Señora "Costafort" — marca registrada — y los cuales se venden únicamente en el Instituto "**COSTAFORT**", calle **Carlos Pellegrini número 156**, Buenos Aires, U. Telefónica, 364, Libertad. Se envían Prospectos con explicaciones, a quien los solicite. Consultas, gratis, de 9 a 12 a. m. y de 2 a 6 p. m.

*** Nadie se me acercará si yo no quiero.—*Emerson.*

*** Es más fácil criticar una obra que hacerla mejor.—*Ernesto Haeckel.*

Continúa la gran liquidación de BLUSAS para señoras; modelos muy elegantes y de última moda, a precios de verdadera ocasión.



54360—**BLUSA** confeccionada en fino "voile" blanco, adornada con bordados, vainillas y alforcitas, lindo cuello de organdí festoneado y bordado, botones de "macramé", liquidamos a. . . . . $ **3.90**

54159—**BLUSA** confeccionada en fina batista blanca, con grandes alforzas y grupos de "petits plis" lencería, forma muy elegante y prolijamente terminada, liquidamos al excepcional precio de. $ **1.95**

THE SOUTH AMERICAN STORES

Gath & Chaves Ltd

ANEXO: AVENIDA DE MAYO, PERU Y RIVADAVIA

SPURLOS VERSENKT

Hizo su entrada el sujeto, con evidente desenvoltura y el sombrero puesto.

—Venía...—inició.

Pero el comisario, que accidentalmente hallárase en el despacho, interrumpióle:

—Ante todo... buenas tardes.

—Rigular, no más—ratificó el tipo sin inmutarse.

Marcóse un gesto serio en el semblante del funcionario, pero, interesado con el "spécimen", suavizó el acento:



—Cuestión de criterio... Tome asiento, en tanto, y si no se trata de alguna promesa a la Virgen de Luján, puede descubrirse que aquí no llueve.

—Muchas gracias; pero no lo extrañe... porque recién me han pelao.

—Sin embargo, no tiene el cabello corto.

—En cambio el otro debe tener las uñas largas.

—Usted dirá.

—De corrido y si no me observa la puntuación, que soy algo deficiente en ortografía.

—Empiece, pues.

Acomodóse el pañuelo que traía al cuello, el tipo, después de descubrirse, y tras de marcarle al "gacho" dos hoyitos con el pulgar y el mayor de la derecha, reinició:



—Venía a formular una denuncia, señor comisario.

—¿Se trata?

—De un espiante.

—¿Su esposa?

Fué el tipo quien hizo esta vez el gesto.

—¡No sea teutón, pal chiste!...—exclamó.—Si se tratase de mi consorte, en lugar de venir aquí rumbiaba pa la redación de un diario.

—¿Y a qué?

—A poner un agradecimiento.

—Cuestión de percepción... Pero que no se entere ella de semejante concepto.

—No tengo susto.

—Y hace bien, en lo que a mí atañe. No obstante, si lo dice así... tan sin reparos, por otros sitios...

—¡Soy célibe, señor comisario!

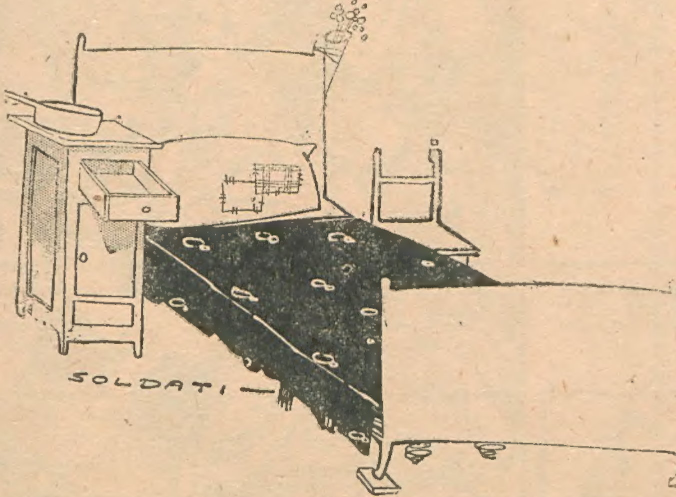
—Ahora es usted quien hizo el chiste.

—Deseaba hacer otra cosa.

— Es verdad: ¿una denuncia?

—La denuncia de un espiante.

—Si de su consorte no es, usted dirá de qué se trata.



—De un cronómetro de tres tapas, enchapao, y con llavecita pa darle por atrás, pero fiel y consecunente como mujer ajena.

—¡Muy bien!

—¡Muy mal, señor comisario!

—Me refería a la comparación. Y dígame: ¿lo tenía usted encima?

—Sí, señor; encima e la mesa'e luz, con la tapa primeriza abierta pa lechucearlo dende la cama con sólo estirar el pescuezo.

—¿Y no sabe quién pueda ser?...

—Si lo supiera me hubiese economizao el trabajo de incomodarlo, porque lo arreglaba todo con dos palabras y cuatro bollos.

—¿Pero no tiene ningún dato?

—Botafogo en la carrera del domingo.

—Muchas gracias; pero me agrada jugar de pálpito.

—Estúdiese bien el programa, entonces.

—A usted es a quien estoy estudiando hace rato.

— Mercí; pero no soy dividendo.

—En cambio dará que hacer.

—¡Y... están ustedes tan desocupaos!... El vigilante de la esquina'e casa, lo único que hace de vez en cuando es tocar el pito.

—Y eso para entretenerse, ¿verdad?

—¡No!... Pa entretenerse tiene una gaita que está de doméstica en un primer piso d'enfrente.

—¿Usted la ve?

—Todas las mañanas, cuando sale a plumeriar las celosías.

—¿Y le da?...

—¡Una chelosía bárbara, señor comisario!... Pero no hay caso... ¡Se le ha metido, el casco, hasta las orejas.

—Digo si le da pie al agente.

—¡Pero comisario! Lo que le da es cada baccio que suena como latigazo y dan...

—¿Envidia?

—¡Qué quiere, comisario!... Uno es también aficionao!...

—¿Y a qué hora ocurre esto?

—Antes, cuando tenía el relogio, mangiaba que era a las 10. Ahora no puedo decirlo sino por cálculo.

—¿Pero usted calcula?

—¿Estoy calculando que no me arrejunto más con el de tres tapas. Le interesa a usted sólo el filo 'el agente.

—Un desvío del diálogo...

—Aplique el troley al hilo'el asunto, entonces, que me interesa saber la hora sin preguntarla en el almacén.

—Lo aplico en seguida... ¿Decía usted, pues, que no tiene dato alguno, ni sospecha, de quién pueda ser el autor del hurto?

—No, señor.

—Piense bien; haga memoria... ¿Ningún indicio?... La forma, en fin, en que ha desaparecido?...

—¡Ah, eso sí!...

—¡Diga, entonces!

—En forma puramente alemana.

—¿Cómo!...

—Sí, señor: "¡Spurlos versenkt!"...

SANTIAGO DALLEGRI.

Dibs. por Soldati.

Las luces que imperan

Los principales iluminantes hoy en uso, pueden enumerarse por el siguiente orden de potencia:

1. Acetileno. — 2. Arco eléctrico. — 3. Luz de gas, incandescentte. — 4. Luz eléctrica incandescente. — 5. Gas ordinario. — 6. Petróleo. — 7. Velas.

El mundo continúa dispensando su favor a todos.

Cuando en 1805 Guillermo Murdoch iluminó con gas los talleres de la casa Philips y Lee, todo el mundo predijo que había muerto la luz de aceite y que las velas no quedarían más que como elemento decorativo. Aquel veredicto lo confirmaron los millares de personas que fueron a Salford a ver la nueva y maravillosa luz. Hoy día hay gasómetros en todas las ciudades de mediana población y, sin embargo, continúa habiendo lámparas de aceite, y las compañías que explotan las minas de petróleo ganan millones y millones.

Lo mismo está sucediendo ahora con el gas, a pesar de la difusión de la luz eléctrica y del acetileno.

Probablemente pasarán siglos, y los moradores de la tierra, a pesar de los nuevos inventos, continuarán usando aceite como en tiempo de los romanos.

A un amigo

Para Mundo Argentino.

El árbol siempre tiene para mí una voz y un sentimiento. Si le observo en el invierno, su silueta triste habla a mi corazón con el dolor de las cosas idas; si le veo en la primavera, tembloroso aun y cubierto de yemas y de flores, rebosando la belleza y la gracia inocentes de un niño, la esperanza brota en mi pecho como una luz mágica; si le encuentro en el verano, henchido de savia, con el ramaje poblado de hojas, de nidos y de trinos, me siento fuerte y con ánimos de cantar a la vida y a la gloria; si me aparece en la serenidad del otoño, ostentando en las ramas el oro y el rosa de los frutos maduros — divina materialización del perfumado amor de las flores — el árbol tiene entonces para mí la majestad de un alto símbolo: es como un abuelo con los brazos cargados de amorosa y rubia prole — coronación de sus años — que aguarda sonriente el arribo del próximo invierno, la muerte de las estaciones.

R. ALBERTO CENDÓN.

Montevideo.

En la noche

Golpea mi ventana
con sus alas el viento;
por las sendas sombrías y arboladas
se pasea el silencio.
Solos están los prometidos campos
y una nostalgia llega de los predios;
el rumor del arroyo es como una
cantilena nocturna, que en el seno
de la sombra, parece que arrojara
centenares de arpegios.

En el hogar tranquilo
descansan mis pequeños;
pienso en los niños pobres y olvidados
que ambulan en las noches, que un eterno
dolor asoma en sus almitas blancas
abiertas al tormento!
A la vieja heredad veo que llegan
caravanas de líricos recuerdos
de mi niñez pasada, y me imagino
que mi alma se llena de misterio!

Todo está como ayer—digo en la calma;
las acequias, las chozas, los senderos;
vendrá el otoño a arrebatar las hojas
del viejo saucedal y los almendros;
y con sus tardes grises y glaciales
se acercará el invierno.
Y siempre, siempre igual; el manso arroyo
musitando sus trovas en el seno
de la noche; las aves en los nidos
mi corazón en brazos de los sueños.

Se anuncia en mi ventana
la música del viento;
por las puertas de mi alma
abiertas al dolor y desconsuelo,
entra como un gran pájaro de sombra,
el silencio!

FÉLIX B. VISILLAC.

*** No se puede tener un alma grande, ni el pensamiento un poco profundo, sin alguna pasión por las letras.— *Vauvenargues.*

*** Hablad mal de las mujeres y todas se pondrán en contra vuestra. Hablad mal de alguna en particular y todas os harán coro.—*Bongeart.*

*** Las mujeres aman los bailes como el cazador los lugares donde abunda la caza. — Latane.

RICINOL

POR SU GUSTO Y EFICACIA ESTE PURGANTE ES INIMITABLE.

Pida Ricinol y no se conforme con las imitaciones.—

¡¡Niños y adultos piden más!

Farmacia y Droguería Dr. G. GIBSON
168, Defensa, 192
Sucursal: Florida, 159 (Pasaje Güemes)

M. GRIET & Cía
ESCRITORIO 770 LAVALLE BS. AIRES
PERFUMERÍA EXCELSIOR

Eaux de Cologne
EXCELSIOR
EXTRA CONCENTREE pour le mouchoir

SPORTSMAN
INMEJORABLE PARA LA TOILETTE

Venta en todas las farmacias y perfumerías.

DIABETES
Cura rápida racional y científica
SIN REGIMEN ESPECIAL
Acción reguladora de la célula hepática
Disminución rápida de la glicosuria-Supresión de los accidentes de la diabetes con las
TABLETAS ANTIDIABETICAS
del Dr. CAIVANO
Precio de venta $ 3.— la caja. En Farmacias y Droguerías. Depósito: Productos Químicos "Super", Paraguay 1501, Bs. Aires. Pedidos por teléfono: U. Tel 4012, Juncal.

CHARLA FEMENINA

El precepto para la mujer moderna no es ya el *debes producir*, sino antes bien, *no producirás con exceso de tu facultad de criar satisfactoriamente*; y la mujer que aparéciese hoy a las puertas de un taller seguida de sus doce hijos, pidiendo un sustento honroso en retribución y pago del trabajo que ha pasado al darles vida y criarlos, no recibiría menudo sofoco.

El hombre a quien en el día de su boda saludaron con el antiguo deseo de que "ojalá llegue a ser padre de veinte hijos y de veinte hijas", miraría esta antigua bendición como una maldición atroz. Parece cierto que se avecina rápidamente un tiempo en que la paternidad y maternidad serán consideradas como un elevado privilegio sólo permisible a los que rectamente hayan mostrado su capacidad para educar su prole y mirar por ella prestando así una función siempre beneficiosa a la sociedad.

Considerando, pues, la cuestión con toda la imparcialidad posible, en el trabajo antiguo propio y tradicional de la mujer, vemos que *tres cuartas partes de él han disminuído para siempre, y que la cuarta parte restante tiende también a disminuir.*

Este gran hecho, con tanta frecuencia y tan completamente pasado por alto, es el que vigoriza la energía de ese vasto e incansable "Feminismo", de ese "Movimiento de la mujer" que caracteriza nuestra época. Este hecho, es el que, claramente comprendido por la inteligencia unas veces, *sentido* otras, vaga y dolorosamente, lo cual es más común, despierta en los corazones de las mujeres más capaces de Europa su grito apasionado, a veces hasta podría aparecer incoherente, pidiendo nuevas formas de trabajo y nuevos campos donde poder ejercitar sus facultades.

Puesta en forma estrictamente lógica, he ahí cuál es nuestra petición:

No pedimos que las ruedas del tiempo y la corriente de la vida retrocedan. No pedimos que, puestos en nuestras manos, vuelvan a girar nuestros husos, ni que se nos devuelvan nuestros molinos de piedra ni nuestros azadones, ni que el hombre se vuelva a sus antiguas ocupaciones, dejando en nuestras manos todo el trabajo doméstico y civil. Ni aún tan siquiera que de tal modo se reforme la sociedad que cada mujer pueda ser otra vez productora de individuos de su raza (a pesar de ser muy hondo y dominante el deseo que abriga toda mujer de ser madre); ni tampoco educar a nuestros hijos. Sabemos que esto no puede ser.

Las condiciones materiales de la vida han pasado para siempre, y ninguna voluntad humana puede hacerlas volver; pero pedimos *esto*: Que en ese orden de cosas que se está formando, en ese nuevo y extraño mundo que se está levantando sobre la mujer y sobre el hombre, en el cual nada está como era y todas las cosas toman nuevas formas y relaciones; pedimos, digo, que en este mundo nuevo tengamos participación en el trabajo honroso y socialmente útil de la humanidad; nuestra mitad completa del trabajo de los Hijos de las Mujeres. Ni pedimos más ni tomaremos menos.

Esto es nuestro *Derecho de la Mujer.*

OLIVA S.

REBELDÍA

(De un libro próximo a aparecer)

(PARA MUNDO ARGENTINO).

Un día, en lo más hondo de la selva intrincada
Les dieron caza; — y fueron, desde entonces, cautivos; —
Vivían dominados por la fuerte mirada
Del domador valiente de ademanes altivos.
"¡Qué penosa la vida de esclavo!", pensarían
Los leones enjaulados, — tristes reyes sin trono; —
Sus rugidos potentes de continuo se oían
Como expresiones rudas de protesta y encono.
Pero una vez sintieron arder en sus entrañas
Como el dolor quemante de abierta y cruel herida,
El recuerdo pujante de las viejas hazañas
De su raza tan noble, para libre nacida.
Y rugieron tan fuerte, tan bravos, tan valientes,
Y agitaron tan fieros el mar de sus melenas,
Que el domador sintiólos soberbios e insolentes,
Espartacos rebeldes a soportar cadenas.
Restalló más furioso, el látigo, que nunca;—
Jamás vióse otro duelo igual, entre las fieras
Y el domador que viera su gloria de amo, trunca,
Y castigar pensara rabias tan altaneras.
Un circo fué la jaula: — las fieras se arrojaron
Sobre el tirano odioso que las esclavizara,
Y las garras terribles en su cuello clavaron
Sin que el "Rey" a sus *siervos*, como antes, dominara.
Después se hizo la calma: — El domador yacía
En la arena, sin vida, sobre un charco sangriento;
Y el rugido imponente de los leones cundía
Cabalgando glorioso en las alas del viento!

FROILÁN VÁZQUEZ LEDESMA (HIJO).

ODO-RO-NO
Evita la transpiración excesiva
ODORONO PARLOUR
VIAMONTE, 627
J. NOVARO
Ituzaingó, 1270; Montevideo
En todas las principales farmacias.

Al regresar del paseo
tome Vd una copa de
PINERAL solo o con soda.
DELICIOSO TÓNICO
Y APERITIVO DE
PRODUCCIÓN NACIONAL.
Pineral

EL VALOR DE LAS PALABRAS

Deleznable, despreciable

Deleznable es lo que se quiebra o se escurre fácilmente. Un cristal y un pez son deleznables.

Despreciable, lo que por su inferioridad merece *desprecio*. Un hombre deshonesto es *despreciable*.

No debe, pues, tomarse por sinónimos estos vocablos, como se hace con frecuencia. Un libro malo, mediocre, será *despreciable*, y no *deleznable*.

Con sentido figurado, *deleznable* todavía puede aplicarse a hombre deshonesto, como queriendo dar a entender que es quebradizo o escurridizo; pero conviene reparar en que no todo lo que es susceptible de quebrarse o de resbalar con facilidad es *despreciable*, como no lo son ni el cristal ni los peces.

Clásico, clasicista

Sería penoso intentar definir lo *clásico* porque esta *calidad*, como otras muchas, se siente o se comprende y nunca se llega a definir bien. *Clásico* es como *filosofía*, que todos los filósofos conocen claramente y saben donde está, sin que se les ocurra nunca afirmar que es *filosofía* lo que otros filósofos dicen que no es, absolutamente, y sin embargo, ninguno da de ella una definición que acepten todos los demás.

No obstante, si nos referimos a la literatura — a la literatura castellana, por ejemplo, — podemos decir que es *clásico* lo que escribieron autores antiguos, como Cervantes, y que a pesar del tiempo tiene mérito y fama todavía hoy. Estos autores mismos son *clásicos*.

Actualmente hay algunos autores que aman, sobre todos, a los que se tiene por *clásicos*, y quieren ser como ellos en el modo de pensar, en el modo de sentir, en el modo de expresarse, sin contar con que el tiempo corre y que nuestra expresión, nuestro sentimiento, nuestro pensamiento, si idénticos en el fondo a los de nuestros antecesores, porque son propiedades de la naturaleza humana, que no varía radicalmente, revisten formas y presentan matices que no son en todo los de los *clásicos*; en primer lugar, porque nosotros ya pensamos y sentimos y nos expresamos con la concurrencia de la obra de los *clásicos*, que en ellos mismos era futura aún. A estos imitadores de los *clásicos* se les llama *clasicistas*.

La palabra *clasicista* no consta en el diccionario de la Academia. Es, empero, de construcción lógica y expresa muy bien el sentido como *clasicismo*, la tendencia de los *clasicistas*, que admite la Academia. Por lo demás, su uso está hoy bastante generalizado, aun en autores tan puros (no puristas) como Azorín, y no hay palabra que la substituya, pues *clásico* no puede ser aplicado por igual al que de verdad lo es y al que imita a los *clásicos*. El que hoy quiere ser como eran los *clásicos*, sin reparar en el cambio de circunstancias, es precisamente todo lo opuesto a lo *clásico*.

Amnistía, indulto

Amnistía e *indulto* significan, en realidad, perdón de culpa por quien en el Estado tiene poder para ello. Se aplican, no obstante, diferentemente.

Amnistía, del griego *amnistia* o *amnestia*, olvido, quiere decir olvido de los delitos políticos, otorgado por quien tiene potestad para hacer las leyes. El rey firma decreto de *amnistía* para los encausados o penados por delito de sedición.

Indulto, del latín *indultus*, concedido, otorgado (no hay acuerdo general acerca de esta etimología), es la gracia por la cual el superior remite el todo o parte de la pena, o exceptúa a uno de la ley o de otra obligación. Se *indulta* de la pena de muerte a un criminal.

Como se ve, en uno y otro caso hay perdón u olvido de lo pasado, para evitar el cumplimiento de la pena; pero *amnistía* se dice más bien cuando es perdón de delitos llamados políticos, como si se quisiera dar a entender que son delitos menos graves, e *indulto* cuando el reo es de delito de robo o crimen perpetrado en alguna persona o en su propiedad. A los prófugos y a los desertores del ejército, que son reos de falta política, se les *indulta* también, sin embargo.

*** La mujer más cándida vence al hombre más experto.—*Brantome.*

*** Para algunos oposición significa oportunidad.

Curiosidades del calendario

Ofrece el calendario particularidades que no son generalmente conocidas. Así, por ejemplo, ningún siglo puede principiar en día miércoles, viernes o sábado.

El mes de octubre principia siempre por el mismo día que el mes de enero. Febrero, marzo y noviembre comienzan el mismo día de la semana, en tanto que mayo, junio y agosto principian en días diferentes. Estas reglas no son aplicables a los años bisiestos. El año comúm acaba siempre por el mismo día de la semana en que principió. Los años se repiten; es decir, tienen el mismo calendario cada 28 años.



¿Por qué parecen dichosas
y, alegres y vaporosas,
desafiando al calor,
reciben las deliciosas
emociones del amor?

¿Por qué de la suavidad
de la fresca y leve brisa
disfrutan, en libertad,
y revela su sonrisa
toda su felicidad?

Libres de toda iquietud
tesoro de juventud
ostentan con su belleza
y poseen la riqueza
sin igual de la salud.

Sana belleza es el don
que ambiciona la mujer
y es muy fácil de obtener.
¡Usad de **REUTER** jabón
y pronto lo vais a ver!

PÁGINA AMENA



—¡Tú has robado mis manzanas!

—¡Le juro que no las he tocado!



—Si quiere curarse tiene que evitar todo trabajo de cabeza.

—¡Imposible, doctor; soy peluquero!



—¿Cómo dices que has estado enfermo ayer si te vi pasar en bicicleta?

—Es que iba a avisarle al médico.



—Trate de probar mi inocencia, señor defensor; hable como si fuese usted el ladrón.



—¿No me reconoce? Hace diez años, siendo yo dependiente suyo, me envió con una carta...

—¡Ah! ¿Me trae usted la contestación?



—En este periódico anuncian nuestra llegada a Mar del Plata.

—¿Ah, sí?

—Sí; dice que han llegado doscientos veraneantes.



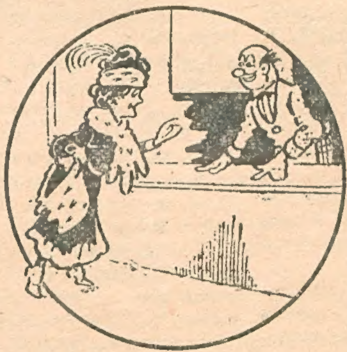
—Dice mi mamá si quiere prestarle su plancha.

—¡Cómo no! ¿Va a planchar?

—No, es para arrojársela a sus gatos esta noche.

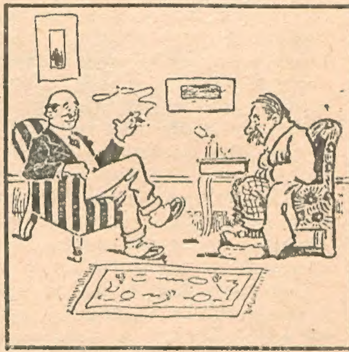


—Tenga la bondad de cerrar la boca, señor, porque podría caérseme la navaja dentro.



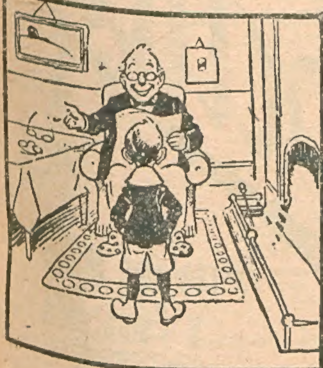
—¿Prefiere usted que sean fuertes los cigarros, señora?

—Sí, los más fuertes que tenga, porque la última vez que le envié a mi esposo, llegaron rotos.



—Usted debiera tomar todas las mañanas un vaso de agua caliente.

—Ya lo hago, doctor, aunque en la pensión donde vivo afirman que es café.



—¿Para qué necesitas tres pares de lentes, abuelito?

—Uno para leer; otro para cuando no leo, y el tercero para saber dónde he puesto los otros dos.



—Siento un calor horrible en el estómago...

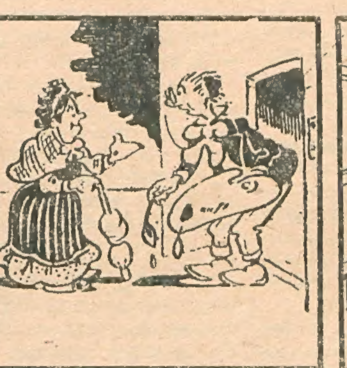
—¿Qué has comido?

—Luciérnagas.

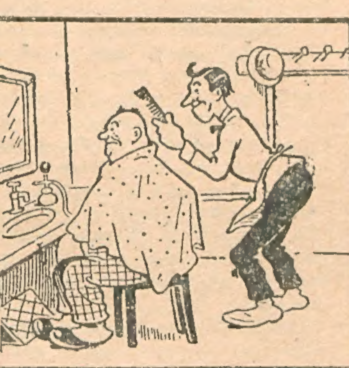


—Si yo tomase estricnina en vez de aspirina, ¿qué sucedería?

—Que toda la escuela tendría un día de fiesta, señor maestro.



—Como mi hija está enferma, he venido yo a posar para su cuadro "La Venus de Milo".



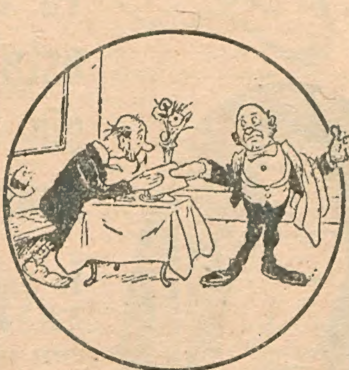
—Como tengo tan poco cabello, debieran cobrarme menos por cortármelo.

—Es que usted no calcula el trabajo que me cuesta encontrarlo.



—Vengo a solicitarle la mano de su hija...

—¿La mano nada más? ¡Imposible! Si la quiere tiene que llevarla entera.



—Oiga, mozo: tengo sólo cincuenta centavos. ¿Qué me recomienda usted?

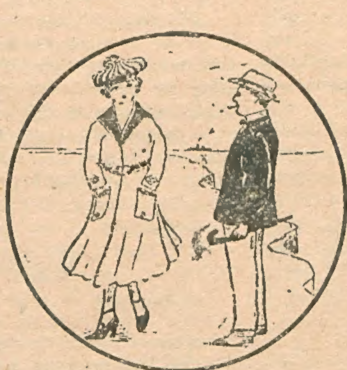
—Otro restaurant, caballero.



—No hay más carbón, señora.

—Por qué no me avisó antes?

—Porque antes había, señora.



—¿Cómo haremos para que se haga público nuestro compromiso?

—Díselo a una de tus amigas, recomendándole la reserva más absoluta.



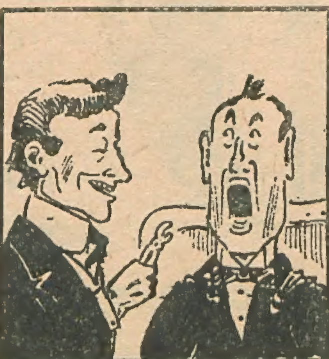
—Es necesario que hagamos economías, querida esposa.

—Pues, en lugar de mandarte hacer un traje, voy a comprarme un sombrero. Así ahorraremos.



—Cuando era niño, el médico me dijo que si no dejaba de fumar me volvería idiota.

—Por lo visto, usted no dejó de fumar.



—¡No abra tanto la boca que no le voy a sacar la mandíbula!



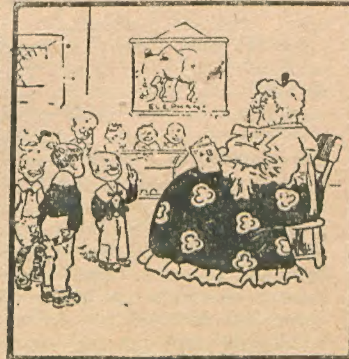
—¿Y esa condecoración?

—Me la gané por un acto de heroísmo: se la quité a un individuo que tenía doble más fuerza que yo... mientras dormía.



—¿Cómo se llaman nuestros nuevos vecinos, Pepito?

—No sé... ¡pero si vieras cómo lo he puesto al chico que tienen!



—¿Qué letra viene después de la A?

—Todas las demás, señorita.

LAS PELÍCULAS POLICIALES

Daños que producen en los niños

Ha muchos años que venimos preocupándonos de lo contraproducente del cine en los niños. Hemos tenido la constancia de observar los efectos morales que producían ciertas vistas cinematográficas, y tenemos un buen número de casos y hechos que corroboran lo antedicho.

Tuvimos un empleado de 13 años que desde que empezó a frecuentar los cines (hace dos años, cuando había aquel furor por las vistas policiales) le daba por disfrazarse y colocarse una correa con dos palos, que llamaba pistola y espada. Buscaba a los demás amigos para formar "bandas", decía él; y repetía: "vamos a hacer igual que lo que vimos en el biógrafo". Antes de haber asistido este chico al cine, leía cualquier libro de ciencias y se deleitaba y conmovía recorriendo las cálidas y sentimentales páginas de "Corazón", de Amicis. Después de su asidua concurrencia al cine abandonó por la mitad el libro "Corazón", y sólo quería leer obras de Nik Carter, Sherlok Holmes, Nik Winter, Búfalo Bill y todas aquellas lecturas que tuvieran una semejanza con lo que él había visto en el cine. En fin, notaba en él un estado completamente distinto, un modo de ser raro, comparativamente a cuando no iba al cine.

Otro niño, hijo de un carbonero, fué a ver la "Garra de Hierro", y de noche no podía dormir; se pasó en sobresaltos, gesticulando y gritando por su mamá. Desde aquel día el niño no tiene bien su sistema nervioso. El médico diagnosticó: "no deje ir más a su chico al biógrafo, o de lo contrario, dentro de breve tiempo, tendrá que transportarlo al manicomio". Poseemos una buena cantidad de casos, que no citamos hoy por no hacer tan largo este artículo. Copiaremos lo que dice Mundo Argentino del 12 de diciembre de 1917: "En Puente-Areas (Pontevedra, España) han sido detenidos tres niños, menores de quince años, que, sugestionados por las películas, constituyeron la asociación "La mano blanca", que sembró la intranquilidad en la comarca, remitiendo anónimos aterradores a las familias acomodadas.

Descubierta la trama, los tres muchachos fueron objeto de una severa reprensión por las autoridades, no así los verdaderos delincuentes, que continúan explotando el bajo negocio de perturbar las mentes infantiles con sus producciones de cintas a base de asuntos policiales." De esto puede deducirse que de la manera que funcionan hoy los cines, son elementos de destrucción y de perdición moral. Que trastornan la inteligencia y ejercen una acción perniciosa en el sistema nervioso, produciendo debilidades cerebrales. Es preciso levantar bien alto la voz para librarse de las consecuencias desastrosas, y evitar las futuras víctimas en la infancia. Entre los asuntos de vital importancia, creo que este es uno de los que requieren más atención, porque interesa la salud física lo mismo que la moral de la infancia.

Volvemos a repetir: es el cine—en los niños—destructor; es un elemento que obra directa e indirectamente, como agente perjudicial, en los mismos organismos sanos. ¡Puede calcularse los efectos que originará en los niños ya predispuestos; en los que hay un desorden orgánico o psíquico!

Agreguemos a eso lo antihigiénico de muchos de los cines, donde la capacidad de aire no es suficiente ¡ni para la tercera parte de los concurrentes!

Súmese: que están a obscuras y, por consiguiente, con mayor excitación nerviosa; y les producen miedo las espantosas vistas que están presenciando. Es de suponer que un niño no puede salir sino sufriendo al abandonar el local y llevando una impresión que puede ser fatal a causa de los golpes demasiado recios que ha recibido el cerebro. Calculad que para muchos adultos resultan fuertes ciertos crímenes, dramas pasionales, ¡cómo no será para niños de 10 a 12 años!

De los 12 a 14 años es el punto de partida de las diversas manifestaciones del espíritu. Es cuando los niños están más expuestos, porque su pequeño cerebro es el verdadero receptor de afectos, de males, de dolores, de toda clase de impresiones. Es cuando se graban los actos y los hechos con más fuerza.

Ahora bien; fácilmente se comprende que siendo el niño a esa edad tan adaptable, de ahí puede depender su vida futura: si la senda que le encaminamos es buena, será recto; si es mala, marchará desviado moralmente. Tenemos a un chico frente a una o unas vistas en las que con todo descaro se ve el vicio, el robo, el crimen; se le demuestra con minuciosidad de detalles cómo se engaña a la autoridad, a los padres, a los maestros. Se le dirige a una joven cómo debe mentir a su madre, cómo tiene que falsear a su novio o a su amante. En fin, se despierta el entendimiento de los niños a ser malos, viciosos, falsos, ladrones, traidores y todas las inmoralidades deducidas del caso típico que se desarrolla en ese argumento. Y eso queda y va haciendo camino y carne en el alma en todo el ser del pequeño individuo. Porque es cosa sabida que para la enseñanza de hechos, sean éstos morales, científicos, etc., nada más a propósito que la parte gráfica, que queda indeleblemente impresa. Por eso nosotros no nos cansamos de decir: que el biógrafo debe ser utilizado como medio instructivo e ilustrativo de geografía, moral, de higiene, de industrias, de ciencias, de artes.

La enseñanza de los golfos, ríos, montañas, países, ciudades, ¿qué mejor retentiva para el niño que una preciosa vista al respecto?

Y para demostrar la fabricación del papel, del algodón, etc.; para hacer ver las obras de arte de los distintos países.

Las aves, los mamíferos, reptiles; en fin, en todas las manifestaciones donde sea posible llevar a la pantalla la prolija indicación y afirmación.

Las autoridades de este país debieran tomar cartas en el asunto, dictando una disposición que prohiba la concurrencia de niños menores de 14 años a los biógrafos que presenten vistas que perjudiquen la moral y las buenas costumbres.

En Mendoza fué aprobada una ordenanza, presentada por el concejal doctor Mayorga: "inspirándose en elevados fines de cultura social establece dicha ordenanza: que los niños menores de 14 años no podrán concurrir a cinematógrafos en que se exhiban vistas policiales, pasionales, que desnaturalicen el fin educativo que se debe tener en cuenta en los espectáculos públicos a los que concurren niños." Mundo Argentino, número 352.

DOMINGO CAYAFA SOCA.

Montevideo.

Si los padres que todavía incurren en el delito de flagelar a sus hijos meditaran un minuto antes de cometer tan baja acción, se evitarían las amarguras del arrepentimiento que siguen a esa brutal práctica.

La flagelación produce graves trastornos en la nutrición y el desarrollo de las criaturas. En cuanto a la moralidad, es bien sabido que se pierde en absoluto bajo la influencia de los castigos corporales.

El buen ejemplo, la serena persuasión y la ternura son los únicos medios que conducen al mejoramiento del ser humano.

Agua de Colonia
LE SANCY
Destilada sobre flores
AMBREE
Deliciosa para el tocador
Frasco grande $ 5.30
" mediano " 3.10
" cuarto " 1.90
PÍDALAS EN FARMACIAS Y PERFUMERIAS
Concesionario: BLAS L. DUBARRY
MEDRANO 476 — Buenos Aires
SIMPLE
Ideal para el baño
Frasco grande.. $ 3.20
" mediano " 1.95
" cuarto.. " 1.45
" chico... " 0.40
Loción "LE SANCY"
De rica é inconfundible fragancia.......... $ 2.65

Por qué muchos restaurants, lecherías, fondas y casas de pensión, pierden sus clientes y se "funden"
—¡¡Mozo yo no le he pedido sopa de moscas!!
— Disculpe, señor... este... este... como caen tantas se le ha olvidado al cocinero sacarlas todas...
—¡Pues el cocinero podría evitarse el trabajo de sacarlas, si tuviera en la cocina una bandejita DAISY y hasta que no la tenga no vuelvo mas a este restaurant antihigiénico!
La bandejita de flores DAISY es el exterminador más eficaz de las moscas. En el mundo entero es reconocido actualmente como LO MEJOR QUE EXISTE para librarse de tan peligrosos insectos. No dejarse engañar con imitaciones. Exijase que cada bandejita lleve la palabra DAISY
PRECIO DE VENTA $ 0,70 CADA UNA
DAISY FLY KILLER
BÁLSAMO ORIENTAL. Callicida infalible - Venta en bazares ferreterías almacenes y farmacias
Agentes. MEDINA & Cía. Imp. de ferretería - RIVADAVIA 869, Bs. As.

Zabala
Bartolomé Mitre y Esmeralda
Vd. debe aprovechar esta oferta sin precedentes por $ 50
Le hacemos un espléndido TRAJE SOBRE MEDIDA con casimires ingleses de calidad óptima, gustos y colores de última moda, cuyo verdadero precio es de $ 85.— "esta oferta regirá hasta el día 5 solamente"
No deje pasar esta oportunidad si quiere vestir con elegancia a un precio que apenas cubre el costo de fabricación.



No malogre el encanto de su sonrisa mostrando una dentadura mal cuidada. La

PASTA DE CEREZAS GIBSON

blanqueará sus dientes, conservará su boca sana y perfumará deliciosamente su aliento.

En todas las farmacias la caja o pomo $ 1.20

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON
[illegible]

*** El tiempo marchita la rosa, pero, en cambio, aguza la espina.

OFERTA RECLAME
MODELO EXCLUSIVO



CASA AMERICA
LUIS RIGOTTI y Cía.

A. de Mayo, 979—Bs. Aires
Casi esq. B. de Irigoyen

Esta espléndida guitarra, construida con madera extrafina, de nogal, mosaico alrededor de la tapa y en la cabeza, y con finas incrustaciones de nácar en la boca, diapasón perfectísimo, clavijas finas, voz brillante y poderosa. La remitimos, con embalaje gratis, al precio de propaganda de pesos m/n. 20.—.
Cada guitarra va acompañada de un método para aprender a tocar sin maestro. Catálogo núm. 30 B, de guitarras y mandolines, gratis.

INSTRUIRSE

es condición indispensable para asegurarse una vida cómoda y agradable. Usted puede mejorar en su profesión o iniciarse en otra más lucrativa, en su misma casa y sin necesidad de abandonar sus ocupaciones, mediante el ventajoso sistema de enseñanza de las Escuelas Internacionales. Pida hoy mismo informes.

ESCUELAS INTERNACIONALES
Avda. de Mayo 1396 — Buenos Aires

Ruego a Vds. se sirvan enviarme detalles sobre el curso marcado con una X.

—COMERCIO
—ALUMBRADO Y TRANVIAS ELECTRICOS
—INGENIERIA MECANICA
—MECANOGRAFIA Y TAQUIGRAFIA
—DIBUJO DE MAQUINAS
—DINAMOS Y MOTORES
—CONTABILIDAD
—INSTALACIONES A VAPOR Y ELECTRICAS
—TOPOGRAFIA Y DIBUJO TOPOGRAFICO
—INGENIERIA DE FERROCARRILES
—TALLER MECANICO Y MONTAJE
—CORRESPONDENCIA MERCANTIL
—IDIOMAS FRANCES, INGLES, CASTELLANO, etc.

Nombre. . . . .

Dirección. . . . .

M. A. 185

EL MATRERO

Con el riesgo de muchos sudores y a brazo partido con la tierra, don Facundo había formado su establecimiento; no era una gran estancia donde el patrón viste levita y se fuma la peonada en habanos puros, sino una modesta y cómoda casa con su campito flor; en ella formó su hogar y en ella también soñó el buen viejo descansar el resto de su jornada de setenta años.

Pero, la suerte ladina guardó para don Facundo una última prueba, tal vez la más fuerte, haciéndolo testigo de un hecho que concluyó para siempre con la tranquilidad y felicidad de aquel hogar.

A Amelia, hija de don Facundo, le había tocado por desgracia, por un capricho del destino, o por fatalidad, unirse definitiva y legalmente a un ser que *había recibido la consigna de caminar en dos pies como los hombres.*

Este matrimonio vivía en la casa paterna, en la cual Amelia era el eje principal tanto para los quehaceres domésticos como para los negocios del establecimiento, los que trataba con un acierto ejemplar; sus fuerzas y su corazón se forjaron en el yunque cotidiano donde compartía con sus padres las vicisitudes y sinsabores de una vida lucrativa pero dura.

El de la *consigna* era Pascual, esposo de Amelia; el comodín de la casa y el deshazlo todo, un fatuo, pendenciero sin vicios definidos, pero todos asimilables para él; mal padre y peor esposo, grotesco Tartufo que en toda su vida de tránsfuga sólo tuvo una habilidad, disimular su corazón de chacal bajo la piel de cordero hasta el día de su matrimonio, se decir, el día en que comenzó el martirio de Amelia en su calvario conyugal.

Ella sufrió y lloró mucho aquel error, y a veces olvidando al esposo indigno y brutal quiso ver en él al amante y regó con sus lágrimas santas en las noches de angustias, las barbas de aquella fiera dormida, que jamás despertó sonriente, y sí gruñendo de hambre libidinosa; si alguna vez Amelia descendía hasta los labios de Pascual, sólo hallaba en ellos la babaza lasciva de aquella bestia insaciada e insaciable.

Siempre hubo de ahogar sus ternuras y caricias sacrificando los mejores sentimientos a la voluntad de aquel amo cruel.

Vilipendiar y escarnecer a su esposa era el mayor placer de aquel tiranuelo; inventaba los defectos más bochornosos y faltas más graves para avergonzar a su consorte, quien sufría resignadamente todas las injurias y vejámenes de que era víctima.

Hombre sin honor, sin cultura ni decoro, no reparaba en la gravedad de sus solapadas invenciones para divertir a la peonada que reía inconsciente y estúpidamente, toda vez que Pascual traía a la reunión alguna cosita nueva; sólo un paisano, El Matrero, no reía, y más de una vez se le vió levantar avergonzado.

El Matrero era el peón más nuevo del establecimiento, y ya el más querido del patrón, hombre trabajador y hábil para todas las faenas del campo; hablaba pocas veces, y si lo hacía era con respetuosa altivez; lo mismo recibía una observación que una lisonja, de frente, alta la cabeza y sombrero en mano, su gesto más comprensible era la mirada en cuya transparencia se adivinaba toda entera, su alma noble.

Matrero de aspecto, pero no de corazón, sabía respetar lo ajeno como lo suyo propio y jamás entendió aquello de "un favor a otro favor obliga". Este jeroglífico moderno no lo comprendía ni estaba en sus cuentas.

En cierta ocasión, y cuando la plática habitual de don Pascual iba degenerando en improperios para Amelia, el Matrero se levantó; quiso retirarse, pero lo detuvo una insidiosa indirecta de aquél.

—¡Hay mudos que se hacen entender con señales!

—Es cierto, don Pascual, pero yo guardo pa otra oportunidad señal y marca, y de juro no se ha de dir orejano por muy gordo que sea.



—Y salió el paisano, no sin antes haber cruzado con don Pascual una mirada feroz.

Escenas como éstas se repitieron muchas, y algunas en presencia de Amelia. Esto era lo que más le indignaba, indignación que llegaba a su mayor grado cuando, involuntariamente, sorprendía a la ultrajada esposa llorando solita en un rincón, mientras en la cocina las risotadas ahogaban sus sollozos.

Un día, habiendo hierra en casa de don Facundo, se reunió toda la paisanada y como eran muchos para el trabajo, la tradicional faena criolla se terminó temprano, lo que dió lugar a una improvisada fiesta alrededor de los asadores rebosantes de doradita carne.

No faltó don Pascual, el "Sardetti" de la reunión, que a las primeras de cambio puso en movimiento sus dos tentáculos ponzoñosos, no para comer sino para salpicar a Amelia que iba y venía multiplicándose en servir a los invitados y atender a los menores detalles.

El Matrero, algo retirado del grupo y parado contra la puerta de la cocina, observaba sin poder tragar un bocado.

Pascual seguía su charla soez haciendo gracias, hasta que una de marca mayor hizo reir a la reunión.

En circunstancia que Amelia se aproximó al grupo trayendo vino, algún insolente dijo:

—¡Ya se acaba la carne cocida!

Pascual, sin perder un segundo y señalando a su esposa replicó:

—Pero aquí hay carne cruda para la peonada.

Amelia casi se cayó fulminada por veinte miradas estúpidas, crispó sus manos, alzó sus ojos y con una mirada capaz de estremecer un roble, recorrió todo el grupo, y sólo, allá lejos, encontró la del Matrero, en la que adivinó Amelia una sentencia temeraria: pálida como una muerta, zozobrante, arrastró hasta su desierto lecho la inmensa carga del ridículo; ni una palabra, ni un solo gesto, mansa y resignadamente también esta vez lloró solita su desgracia.

El Matrero salió en dirección opuesta, y al pasar cerca del grupo, ahogado por el nudo en la garganta, dejó escapar un resoplido espantoso.

Y allá oculto en el monte, mientras mordía cogollitos de sauce, supo por primera vez en su vida, este noble paisano cuánto quema la pupila el calor de una lágrima.

Más tarde, y movido por una resolución íntima se fué hacia el corral, ensilló cuidadosamente su *colorado* y enderezó para el boliche.

También don Pascual con algunos compañeros fuéronse al pueblo, sin que por esto se disolviera la reunión.

Ya entrada la noche comenzó a llamar la atención la ausencia de don Pascual y del Matrero que, sin inquietar a nadie, preocupaba a todos, cuando de repente y en medio del silencio de la noche se destacó claramente la carrera de un caballo que traía dirección a las casas.

Don Facundo, farol en mano, se fué hacia la tranquera, seguido por la paisanada. Allí se encontraron con la gallarda y majestuosa estampa del Matrero haciendo equilibrios sobre su brioso *colorado* que bufaba en medio de espantadas peligrosas.

—¿Qué hay, amigo?—gritó don Facundo.

—Nada, patrón. Es que antes de dirme quise ver otra vez esta casa.... y aura, lo que llegue a la tranquera de la calle, le suelto el *colorao*, cuídelo para siempre, que es ligero y trabajador.

—Usted no se va así, amigo. ¿Alguien le ha faltado?

—No; naides me ha hecho nada, y menos usted que es un Nazareno.

Y diciendo esto, descubrió su hermosa melena y tendió la mano a don Facundo.

—Pero, amigo: ¿dónde va a esta hora?

—¡A la cárcel, patrón!... Pero dejo ahí, contra el jagüel del potrero chico, carne cruda... pa los perros!

El Matrero ajustó su vincha, hundióse el chambergo en la nuca, dió un salto sobre el *colorado* y se perdieron en las sombras de la noche.

Un rato después levantaron de entre un charco de sangre, en que yacía, el cuerpo de Pascual con el pecho abierto por una profunda puñalada.

Era la señal del Matrero,—pa hacerse entender.

OSVALDO FIDANZA.

Dib. por Catalano.

Los niños

Mujeres, vosotras que ponéis la voluntad en el corazón, que es la más fuerte voluntad; que si en el hombre dice, imperiosa: quiero; en la mujer dice, suplicante: ¡amo!, y al amor se rinden las voluntades, trabajad sin descanso por el bien de los niños desgraciados; no consintáis esa vergüenza de los niños mendigos, de los niños golfos, los niños que duermen sobre las piedras de la calle, los niños que van criando a golpes y a crueldades una fiera acosada, que puede ser el criminal vengativo de mañana; que el niño, como dijo el poeta, es el padre del hombre. Amad a los niños como los amó Jesús, y como El, acercadlos a vuestro corazón; que el amor a los niños es de tan divina esencia, que es el único que satisface sin ser correspondido; es como el amor de Dios a las criaturas pecadoras; por eso es el que más a Dios nos acerca.

"Siempre habrá pobres entre vosotros" dijo Jesús; y siempre habrá niños pobres, pero que no podamos decir de ellos, ¡pobres niños! Y que ellos no puedan preguntarse como Segismundo: ¿Qué delito cometí contra vosotros naciendo? Y menos, comprender que el delito mayor del hombre es haber nacido. — JACINTO BENAVENTE.

Cosas que no son para lo que parecen ser

¿No te has fijado, lector, en los cristales que los tranvías a nivel llevan en las ventanillas de las plataformas? ¿No es verdad que habrás deducido que los tales tenían por objeto permitir ver el paisaje, la perspectiva de las calles o a los transeuntss? ¿Has observado los espejos que adornan los coches del subterráneo? ¿No es cierto que has sospechado que ellos no tenían otro objeto que mirarse en ellos los pasajeros?... Pues desengáñate: los cristales y los espejos referidos no tienen otra misión que sostener carteles y anuncios para fastidiar al pasajero que quiere ver lo que ocurre fuera del coche, o que desea saber si lleva torcida la corbata.

¿No has reparado tampoco en unas perillitas de bronce que existen en medio de la parte inferior de las ventanillas laterales de los citados tranvías? ¿No has creído que ellas debían servir para sujetar la cortina para preservarte del sol? Pues no hay tal: los ojales de la correa son demasiado grandes y las cortinas se escapan dando los sustos consiguientes. En cambio sirven perfectamente para detenerse por el bolsillo del saco, rasgándolo con frecuencia, al ir a levantarte con alguna precipitación.—*Eusebio Valls.*

Al margen de la gran guerra

Una historia de soldado

Lo siguiente, ocurrió en cierto lugar del frente de Francia.

El coronel pregunta por el soldado que, en una acción contra la trinchera enemiga, acaba de distinguirse particularmente. Cuando lo ve, le dice:

—Te cito a la orden del día, y llevarás la cruz de guerra.

Espera del soldado alegres y conmovidas gracias, pero el soldado le contesta:

—Mi coronel, es demasiado bondad la suya... Pero no puedo aceptarla.

El oficial, equivocándose:

—¡Diantre con la modestia!—exclama. Te digo que mereces la cruz.

El soldado se sonroja. Por fin balbucea:

—Es que mi mujer...

—¿Tu mujer? ¿Cómo... tu mujer?...

—Me ha prohibido, pero en absoluto, que lleve la cruz de guerra.

—¿Y cómo es eso?

—Sí, porque ella sabe lo que significa tal recompensa: un acto de bravura. Y es tanto lo que me quiere, que me ha prohibido que me exponga al peligro. La he desobedecido. Es menester que no lo sepa.

—¡Fenomenal! —observa el coronel. Pues tanto peor. Sin embargo, me gustaría darte alguna recompensa.

El soldado se enardece.

—Si mi coronel se digna concederme un permiso suplementario...

—¿Un permiso para ir a ver a tu mujer? ¡Que los diablos te lleven!—bramó el coronel. ¡Ni por pienso!...

Y arrancándose del pecho la medalla militar, se la cuelga al soldado en el pecho, exclamando:

—Pues hijo, más bien prefiero darte la medalla militar... Y luego, al fin y a la postre, te doy el permiso de marras. Cuando tu mujer lo vea... ¡Ya me traerás noticias de tu mujer!...

Nuestro espiritual colega *Le Carnet de la Semaine*, que refiere dicha historia, no nos dice si el soldado se divorció...

El por qué de algunas supersticiones

La creencia de que el ópalo es una gema que acarrea la mala suerte, es probable que tenga la causa en la naturaleza misma de la piedra. La iridiscencia del ópalo obedece a las innumerables y diminutas resquebrajaduras de su superficie y que reflejan la luz por millares de facetas en múltiples y brillantes colores.

A veces ocurre, que sin saber la causa, las resquebrajaduras se hacen más grandes y la piedra estalla en minúsculos pedacitos. Muchos ópalos de gran valor han quedado convertidos en un momento en un montoncito de polvo que no servía para nada.

Tales accidentes han dado motivo a creer que es de mala suerte el tener tales piedras preciosas, pues bien mala es pagar unos cientos de pesos por una cosa que en un momento determinado desaparece.

Por la misma razón es de mala suerte el que se rompa un espejo, porque hay que comprar otro y esto a nadie le gusta, menos aún si el espejo destrozado era limpio, grande, claro y biselado.

El tirar la sal obedece a que en un tiempo era muy cara y para que se evitase el despilfarro, se inventó el que traía mala suerte verter un salero, para que se tuviese más cuidado en su manejo y no se malgastase.

El pasar por debajo de un andamio también es de mala suerte, porque puede caer un cascote y destrozar al que pasa, el pie, el hombro o la cabeza.

El astro más diminuto

Según la revista "L'Astronomie", el astro más pequeño que se conoce hasta ahora es un asterisco descubierto fotográficamnte, hace poco, por el reverendo J. H. Metcalf.

La magnitud fotográfica, que fué tomada en 24 de septiembre de 1916, era de 17,1 cuando se hallaba distante del sol y de la tierra a 1,34 y 0,93 unidades astronómicas, respectivamente.

Después de hechas las correcciones con los índices de fase y color, la magnitud visual resultó ser de 14,3, y suponiendo que el albedo es igual al de Marte y al de los asteriscos más brillantes, el diámetro actual del asteroide no puede de calcularse en más de cinco kilómetros; es decir, que este mundo liliputiense, este mundo de juguete, tiene una superficie más pequeña que el de muchas grandes ciudades, y es probablemente más pequeño que el más pequeño de los satélites de Marte.

Corazas por piel

La ballena es el animal que tiene la piel más gruesa, pues en cualquier parte de su cuerpo el espesor de la piel del cetáceo es de varios centímetros y en algunas partes llega a tener hasta 60 centímetros de espesor.

Entre los cuadrúpedos, el que se lleva la palma es el rinoceronte de la India, cuyo pellejo granulado, áspero y duro forma una verdadera coraza, tan impenetrable que resiste las uñas del león y del tigre. Las armas blancas no hacen mella en su piel, y sólo las balas de las armas modernas pueden perforarla.

Tan dura y fuerte es esta piel, que si en lugar de tener como divisiones o conchas fuese continua, el animal no podría moverse, pues se encontraría como metido en una coraza de hierro de una sola pieza.

La piel del hipopótamo no es tan dura como la del rinoceronte, pero en espesor son casi iguales la de ambos paquidermos.

*** Se necesitan hombres. No se necesitan sistemas especulativos, ni creencias rígidas, ni riquezas amontonadas ni lisonjeras sonrisas, ni siquiera poderosas plumas. Se necesitan hombres.

El mundo exclama: ¿En dónde está el hombre que ha de salvarnos?

¡Necesitamos un hombre! No busquéis demasiado lejos a ese hombre. Lo tenéis a mano. ¡Eres tú, soy yo, es cada uno de nosotros! ¿Cómo hacernos hombres? Nada más difícil para quien no quiere; nada más fácil para quien quiere.—*Alejandro Dumas.*

RATIFICACION



—¡Ni un minuto más me quedo en esta casa! ¡Es usted una vieja insoportable... y si no quiere creerme, pregúnteselo a su pobre marido!

NEUMATICOS FISK

Empiece ahora

y lleve un neumático FISK de repuesto en su automóvil. Antiderapant, "Redtop", negro y gris, lisos en gris. Manufacturados por la fábrica de neumáticos más grande en el mundo.

Reemplace sus neumáticos viejos con neumáticos FISK y obtendrá una verdadera satisfacción.



Pratt & Cia.

BUENOS AIRES: 205, San Martín, 217 — ROSARIO: Córdoba esq. Maipú

No piense un minuto más

Vd. podrá con un poco de buena voluntad mejorar su actual situación, sin necesidad de mayores sacrificios pecuniarios, ni morales. Para esto sólo es necesario que se dirija a las ESCUELAS SUDAMERICANAS y muy pronto aprenderá la teneduría de libros y caligrafía por correspondencia.

Hoy mismo, mándenos este cupón y le enviaremos nuestros folletos.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

1059 - LAVALLE - 1059, Buenos Aires

NOMBRE . . . .

CALLE . . . .

LOCALIDAD . . . . F. C. . .



El coronel señor Bortagaray, nuevo jefe del cuerpo de granaderos a caballo, con algunos oficiales superiores, al hacerse cargo del puesto



Campeonato de natación organizado por la "Young Men Christian Asociation", celebrado en la piscina de la misma



Algunos de los muchos visitantes que tuvo el poeta Guido y Spano el día de su 91.º aniversario



Escena final de la pieza "El sueño de Valdivia", estrenada en la Comedia por la compañía de Arsenio Perdiguero



Fiesta campestre realizada en Palermo por la comisión de la Cruz Roja Italiana, de la sección 19.ª



El joven Mario Rentería Beltrán, que ha obtenido el título de abogado a la edad de 20 años



Junín.—Fiesta ofrecida por el escultor Angel De Rosa, al oficial del ejército italiano, Juan Todini, con motivo de su regreso al campo de batalla



Santiago de Chile. — Romería vasca celebrada en la quinta del senador don José Pedro Alessandri



Montevideo. — Recepción del nuevo ministro de Chile en el Uruguay, señor E. Cuevas, en el momento de entregar las credenciales

LAS GRANDES INDUSTRIAS ARGENTINAS.— UNA



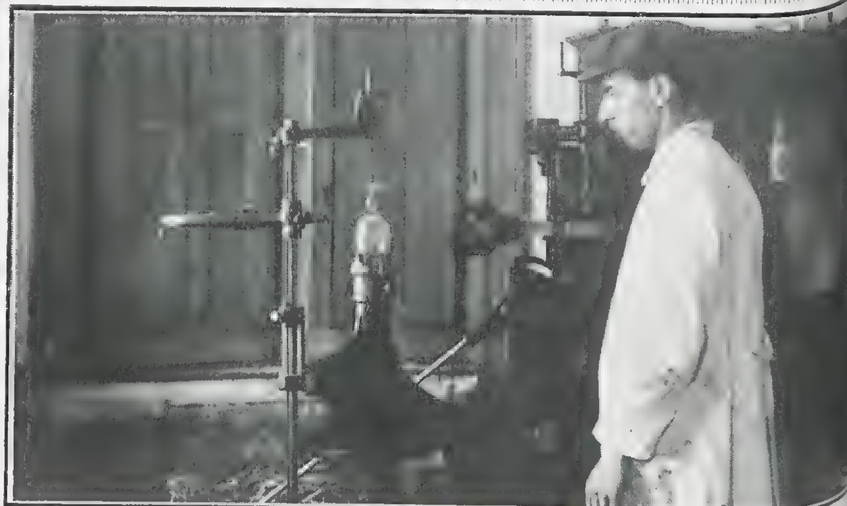
He ahí la primera operación necesaria para la fabricación de una copa



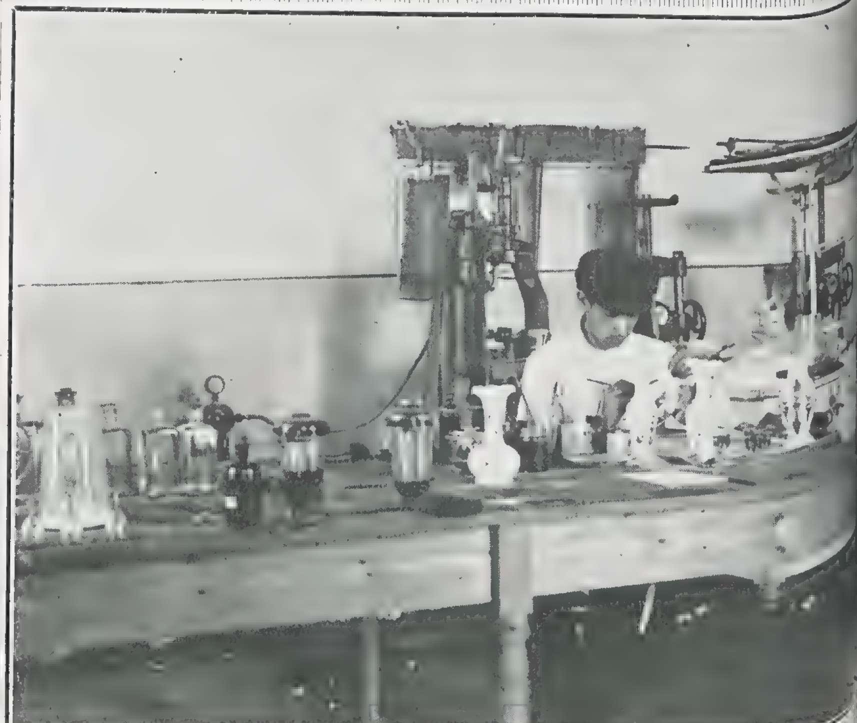
Los tubos de vidrio se cortan en esta forma, con la llama autógena



Después de la operación anterior se fabrica el pie



Cuando la copa está casi concluída se procede a grabarla



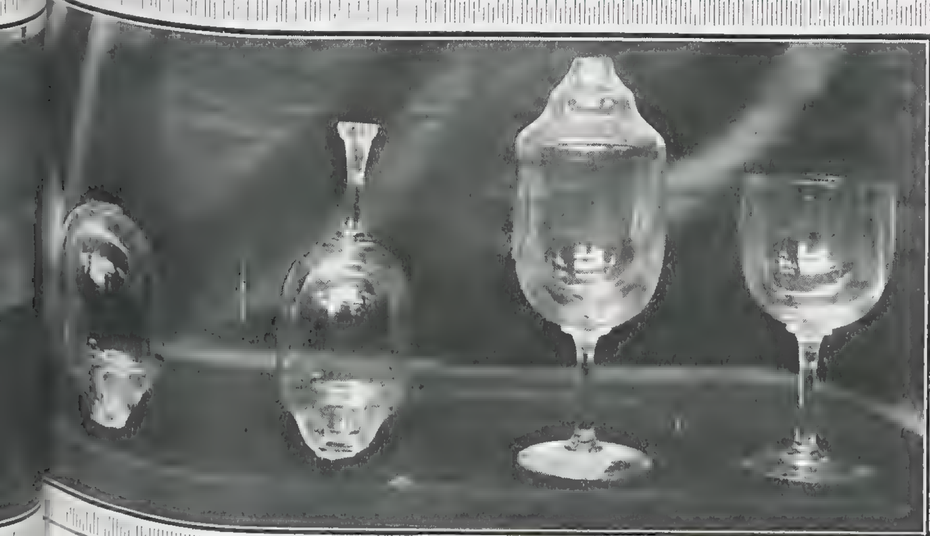
Los jarrones de vidrio se pintan en forma que imitan ser de porcelana

S.—[illegible] UNA

MANIPULA EL VIDRIO CON QUE SE FABRICA COPA



En seguida se redondea el borde en un hornillo de gasolina



En esta fotografía puede verse las cuatro fases de la fabricación de una copa de cristal



... vidrios planos para vidrieras y ventanas se cortan de la manera que se ve en este grabado



Esto es lo que se llama soplar y hacer... copas, que no es cosa tan fácil



Antes de embalar las piezas de vidrio y cristal fabricadas, se seleccionan

Fots. de Cavada.



Banquete en honor del señor Benito Torviso, organizado por miembros de la colectividad asturiana



Concurrentes a la conferencia y velada del comité F. Sarmiento



Algunos asistentes a la reunión política celebrada en el teatro Colón, por la U. C. Radical, para la proclamación de candidatos



Acto del escrutinio presidido por el doctor Ferreyra, en la proclamación de candidatos ya citada



El escrutinio durante la convención para proclamación de candidatos del partido Demócrata Progresista — Fot. de Arena

CORDOBA



Las autoridades que inauguraron el nuevo mercado — Fots. de Martín

PARANA



Los asistentes al pic-nic efectuado por el centro Arte y Labor, bailando el pericón — Fot. de G

SUBSCRIPCIONES TEMPORARIAS

Habiendo desaparecido las causas que motivaron la implantación del servicio de subscripciones temporarias, avisamos a nuestros estimados subscriptores que desde la fecha solo aceptamos la misma por el término de un año.

LA ADMINISTRACIÓN

*** ¡Venturoso aquél a quien el Cielo da un pedazo de pan, sin que le quede la obligación de agradecerlo a otro que al mismo Cielo! —*Cervantes.*

LA BOTANICA

La Naturaleza nos brinda con su variadísima flora el completo remedio a nuestros males y a nosotros nos toca recurrir a ella cuando la enfermedad nos oprime. El tratamiento natural debidamente aplicado es el único que cura las enfermedades radicalmente sin lesionar el organismo. Hay yerbas para hermosear el cutis, para evitar la caída del cabello y hacerlo crecer y también para curar radicalmente las hemorroides.

TE ANDINO de resultado eficaz para la buena digestión. Paquete semanal $ 1.—

Pidan catálogo y explicaciones gratis, personalmente o por carta mandando el importe para franqueo al P. N., D. Carrera, Rivadavia 1934, Buenos Aires.

Nota.—El tratamiento de la primera semana será gratuito a título de prueba. Venta de yerbas medicinales de la flora andina y extranjera.

BAJO LA LLUVIA



¿Cómo se precaven los efectos de la intemperie en la guerra? ¿Cómo se evitan las bronquitis, toses, catarros, resfríos, grippes, etc.? Pues muy sencillamente: tomando Alquitrán-Guyot.

El uso del **Alquitrán-Guyot,** tomado en todas las comidas, en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo el resfrío más persistente y la bronquitis más inveterada. Se consigue también, en muchos casos, detener y curar una tisis bien declarada, pues el alquitrán impide la descomposición de los tubérculos del pulmón, destruyendo los malos microbios, causantes de esta descomposición.

Cuando se os quiera vender tal o cual producto en vez del verdadero **Alquitrán-Guyot, desconfiad, es por interés.** Para conseguir la cura de vuestra bronquitis, catarros, resfríos crónicos por el descuido y a *fortiori* del asma y la tisis, es absolutamente necesario que pidan bien en las boticas el **verdadero Alquitrán-Guyot.**

A fin de evitar cualquier error, fíjense en la etiqueta; la del **verdadero Alquitrán-Guyot** lleva el nombre de Guyot impreso en grandes caracteres y su firma en tres colores: violeta, verde y rojo, al biés, como también la dirección: Maison Frere, 19, rue Jacob, París.

P. S.—Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso por el de las Cápsulas Guyot, al alquitrán de Noruega de pino marítimo puro, tomando dos o tres cápsulas en cada comida. Obtendrán así los mismos efectos saludables y una cura igualmente segura.

PICO A PICO

—P'ande va Luis...
—P'ande quiere
que vaya con mi alma en pena,
"ensibismao en un oasis"
como dicen los poetas...
—¡Lo qu'es pa letra menuda
parece maistro d'escuela!
—¿Le parece?
—¡Cómo no!
¡No al cuete se usa melena!
El mejor día le salen
nuembrando pa l'academia
ande son socios ativos
hombres de mentada cencia...
—Nada d'eso...
—¡Nada d'eso!
Si... ya me ha contao Zulema
qu'en el "Palenque" de Almagro
le ha dedicao unas décimas
y está el barrio alborotao
porque... ¡tan luego pa esa
que naide la puede ver
ni pintada a l'acuarela!
A mí no m'importa, pero...
francamente, me revienta
que a una mujer le hagan versos
pa qu'el otro los aprenda...
y los cante en la guitarra...
y...
—Lo que dice me afeta,
creamé, si l'escribido
a Zulema cinco décimas
es porque es calis de flor...
—¡Es claro!... y usté es l'abeja,
y se ha prendido al cogollo
de la planta...
—No; no crea,
no m'he prendido al cogollo
ni nada que se paresca,
la cosa jué ansí: venía
por la calle Pedernera,
l'acompañé un par de cuadras,
y le mandé cuatro letras,
contestando al poco rato...



"Aceto, sulla Sulema".
Eso es todo...
—Lo lamento
porque la conosco a ella
y sé qu'es de las que sabe
jugar con dos cartas...
—Vea:
yo soy criollo, y los criollos
ni al demoño le cuerpean...
¿Qué quiere jugar que yo
l'hago dentrar en vedera?
Y si la he dejao hablar
ansí, en esa forma osena,
atentatoria al derecho
y escedida de la regla,
es porque yo a esa muchacha
la conosco de pebeta,
y antes de escribirle versos
la conocía por güena...
Ansí que le falló el tiro...
—¡Pa lo que a mí m'interesa!
—¿Y entonce pa qué le achaca
todo un sermón de cuaresma
a una muchacha desente?
—¡Si usté le llama desencia
andar con uno y con otro
sin nunca dar en la tecla!
—¿Y qué me dice si ha dao
conmigo?
—¡Ojalá, así sea!
—¡Y la va corriendo en fija!
—Me alegro...
—No; no se alegra
pero a mí no me s'importa
¡la que me s'importa es ella!
—¡El mejor día los vemos
fotografiaos en "La Prensa".
—Pueda ser...
—Y con un título
escribido en grandes letras...
—¿El casamiento de López?
—¡No!... El drama de Balvanera...

Felipe H. Fernández.

Dib. de Pelayo.

Instante

Gravita en el silencio del paraje
Todo un mutismo grave; se consuman
Extraños ritos de quietud, que esfuman
Rara serenidad en el paisaje.

En las frondas obscuras del follaje
Lentamente las horas se perfuman.
Los árboles, quietísimos, abruman
Con el gesto solemne del ramaje.

Errabunda y sin tino, la secreta
Ansiedad de lirismo que me inquieta,
Sus flores melancólicas deshoja.

Que hoy en la calma familiar y amiga
No hallo el descanso para la fatiga
Ni el bálsamo que busca mi congoja.

Tiemblan los oros de la luz ya escasa
En la estática lumbre de la escena,
Llena de sombras y de voces llena,
La caravana de mi angustia pasa.

Toda esta fiebre de Ideal, que abrasa,
Y la magia sin nombre de mi pena,
Tienden en la quietud ultra-serena
La sombra de un dolor, como una gasa.

Y en este instante vesperal, furtivo,
Doblegada al afán, casi instintivo,
De intensa soledad, quiero en la misma

Emoción de mi mal un ritmo acorde,
Que su armonía silenciosa borde
En la honda armonía que me abisma.

Ya la fúlgida línea del diseño
De las nubes gigantes se desdora,
Y en el mágico ocaso se desflora
Con la difusa vaguedad de un sueño.

Bajo esta suave claridad de ensueño,
Y en una sola vibración sonora,
Afínanse mi espíritu y la hora,
Colmando la locura de mi empeño.

¡Y me inunda el silencio! Todo el peso
De todo lo que calla, bajo el beso
Desmayado del día que epiloga,

Desciende mansamente como una
Bendición sin igual sobre la bruna
Y prosaica existencia que me ahoga.

Emma Stella.

Pirrotesca

Un grato insomnio bate sus alas
sobre mi sueño...
¡Cuánto yo quise que me quisieras!
ser yo tu almendro y en primaveras
vivir de ensueño...

En el Estío llamarte mía;
cuando la abeja
turba el encanto de los vergeles:
torna zumbando, ebria de mieles
de gracia añeja...

Ver el deshoje de los rosales
en las tranquilas
tardes de otoño... de azul marino.
Buscar la estrella de mi Destino
en tus pupilas.

Ir por la senda cuando la sombra
besa las flores
y languidecen por el parterre
los crisantemos ante el destierre
de los colores...

Ser como un cisne suave y dorado...
ser tú mi Leda,
y en la ribera de la laguna
mirar unidos pasar la luna
por la alameda.

Un grato insomnio bate sus alas
sobre mi sueño.
¡Cuánto yo quise que me quisieras;
ser yo tu almendro y en primaveras
vivir de ensueño!

El alma plena de misticismo..
con mis saudades,
lleno el vacío de tus ausencias:
La copa lleno con las esencias
de otras edades...

Y en el silencio... guardo silencio...
Con fiebre acaso
busco tu labio ¡beso el vacío
y hacia el hastío
doy otro paso!

Rodolfo Bagués.

Juventud

No inclines la cabeza sobre el pecho
ni conviertas tu brío en apatía,
aunque un dolor inmenso deje un día
muerta tu alma, el corazón deshecho.

Que el más grande pesar no da derecho
a marchitar así la flor más pura.
La juventud sólo un minuto dura
y el tiempo no desanda el viaje hecho.

Es muy fuerte el poder del sentimiento;
mas no entregues tu vida al desaliento
ni tu espíritu hagas pasto de flaquezas,

que el vencido que aun en la agonía
tiene un gesto rebelde, y desafía,
lleva un blasón que vale mil noblezas.

C. Casalla.

Idiosincrasia

Como la gloria es algo sin sentido,
yo nunca mendigo sus favores,
ni siento que mis cánticos mejores
haya de sepultarlos el olvido.

Yo, que no tengo nada, nada pido,
pues yo soy uno de tantos ruiseñores
que entonan su canción entre las flores
mientras destruye el huracán su nido.

Yo canto porque sí; porque en mi mente
hay una voz oculta perpetuamente
que me dicta mil frases armoniosas.

Y al influjo del estro que me inspira,
estallan los acordes de mi lira
igual que en los rosales brotan rosas.

Momento sentimental

Teresa divina tocaba en el piano
un aire muy dulce, muy lento, muy suave...
Yo oía suspenso la música grave,
como oye un litúrgico rezo el profano.

Tenía un encanto divino y humano
la bella, sentada delante del clave...
Su cuello era el cuello redondo de un ave
y un ave de blanco plumón cada mano.

La luna indiscreta, que oyó la sonata,
grabó en el espejo su disco de plata
y antonces la amada cesó de tocar.

Y cuando en su pálida mano de nieve
un ósculo puse, muy leve, muy breve,
rompió la divina Teresa a llorar...

Enrique Méndez Calzada.

Cita de honor

Sublime cita de honor
Bajo el palio de los cielos,
Donde canto mis desvelos
Como pobre soñador;

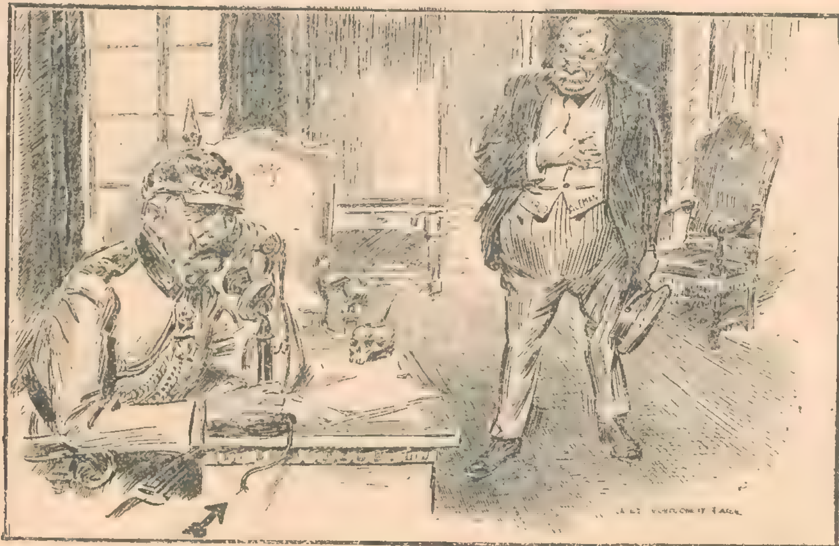
Donde descargo mis celos
Embebidos de dolor,
Como triste pensador
Que matan los desconsuelos;

Y donde siento la vida
Tan ingrata y dolorosa;
Sin una vera florida,

Sin una voz virginal
De una amada primorosa
Causadora de mi mal!

Óscar Alberto Ibar.

LA TRAGEDIA EN BROMA



EL TRUC TELEFONICO

El kaiser.—¿Quién habla?... ¿Los aliados?... No lloren, que no se oye nada... ¿Dicen que quieren la paz... Siento mucho, pero no puedo servirles por ahora, ¡adiós!...

(De "Life", N. York.)



EL BUEN DIOS ALEMAN

—¿Has arrojado las bombas sobre los hospitales?

—Sí, majestad.

—¿Has envenenado los pozos?... ¿Aplicado los gérmenes del cólera?

—Sí, majestad.

—Está bien, déjame ahora un momento solo con Dios.

(De "Life", N. York.)



LOS ALEMANES EN NORTE AMERICA

—¿Tiene usted un fósforo por casualidad?

(De "Life", N. York.)



COMO EN RUSIA

—Pido, señores, la pena máxima para este innoble sujeto.

—¡Protesto! Este es un juez maximalista.

(De "Le Rire", París.)



"POR LA BOCA MUERE EL PEZ"

Cómo se descubrió un prisionero alemán, evadido.

(De "Life", N. York.)

COLITIS

CURA COMPLETA EN POCOS DIAS

NUEVO TRATAMIENTO NATURAL (sin drogas) de ESPECIAL EFICACIA en afecciones del Aparato Digestivo, COLITIS, seca y muco-membranosa, INFLAMACION o INFECCION INTESTINAL, ENTERITIS, ENTERO-COLITIS, GASTRITIS y GASTRO-ENTERITIS, DISPEPSIA, HIPERCLORIDIA, PIROSIS, MALA DIGESTION y demás afecciones funcionales del Estómago, Hígado, Vientre, etc., a todas las personas que me escriban regalo, gratis, mis valiosos impresos que enseñan el Nuevo y Maravilloso Tratamiento, que está dando sorprendentes resultados hasta en casos crónicos.

Una señora distinguida de esta Capital, que ha padecido de Colitis durante ocho años, habiendo consultado médicos de Córdoba, de Rosario y Buenos Aires, ha sido curada en 10 días con mi tratamiento. Un señor de Rosario, que debido a la gran debilidad estaba ya postrado en cama hacía dos meses, se curó en una semana y se levantó a los 12 días, y en un par de meses aumentó 25 kilos de peso.

Si está usted cansado de medicinarse sin éxito, investigue mi tratamiento. Si nadie ha podido sanar sus males, pida mis libritos, que le indicarán cómo puede curarse, en su casa, sin una gota de drogas ni venenos.

MI METODO ES TAN PRACTICO Y POSITIVO QUE LE DARA UN RESULTADO GARANTIDO. Envíeme su dirección y le despacharé los libritos donde quiera que usted viva, en las ciudades o el campo, dentro y fuera del país y a todas partes donde llegue el correo.

NO DEJE SU PEDIDO PARA MAÑANA O PASADO, PORQUE ESTA OFERTA ES VALIDA POR POCO TIEMPO SOLAMENTE.

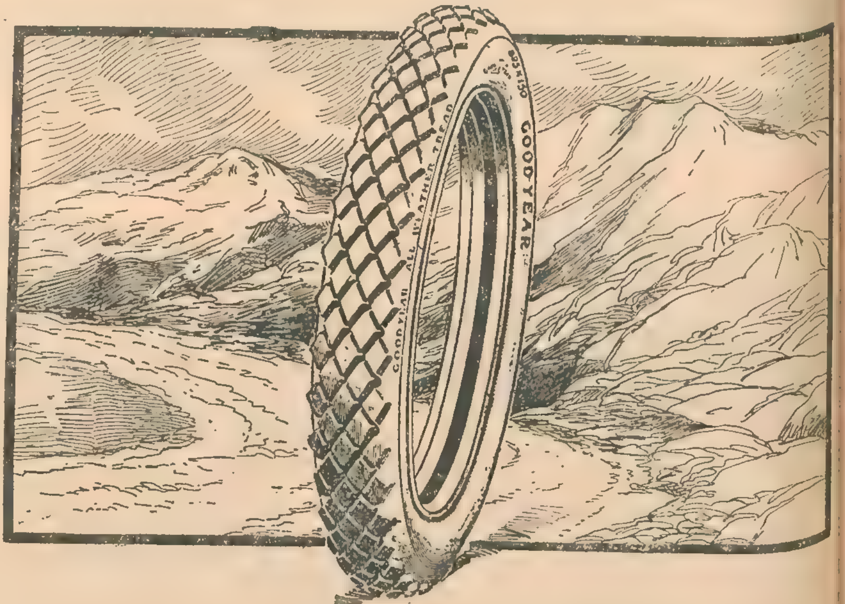
No mande dinero. Los libritos son gratis para toda persona enferma.

Venezuela 670 - Dr. MAHON - Bs. As.

La dureza del diamante

El diamante, aunque tan frágil que un golpe puede romperlo, es el más duro de los minerales conocidos. Si se mete un diamante en una prensa hidráulica y se aplica la presión sin sacudidas, para evitar la fractura por fragilidad, la prensa llega a cerrarse por completo sin ocasionar el menor desperfecto en la preciosa piedra, y abierta aquélla de nuevo, se ve en el acero la impresión del diamante lo mismo que si fuese en cera.

Este experimento sólo resulta bien cuando se tiene mucha práctica en las operaciones con la prensa hidráulica; así, no aconsejaremos a nuestros lectores que si tienen diamantes los sometan a tan dura prueba.



El neumático Goodyear es el que por su **calidad** ha superado a todas las demás marcas que existen en la República.—

La esmerada construcción, las materias primas de la mejor calidad, el grosor de su antiderapant, la vulcanización doble y el talón reforzado, contribuyen a que los neumáticos Goodyear rindan mayor kilometraje.

Es el único neumático que se vende por su **calidad** y no por el **precio**.

No olvide la presión de aire en sus neumáticos Goodyear, pues omitiéndola contribuye al desgaste prematuro de los mismos.
Solicite nuestro folleto de "Presiones y Medidas" que remitimos gratis.

THE GOODYEAR TIRE & RUBBER Co.
OF SOUTH AMERICA
ESMERALDA esq. TUCUMAN - Buenos Aires

REPRESENTANTES: { En Rosario: Arrosagaray & Amelong
En Córdoba: Ditlevsen & Cía.

GOODYEAR

EL COMPAÑERO PIERROT

(HISTORIA ROMÁNTICA)

Voy a contaros la extravagante y romántica historia de amor de un hombre cuyos amores e historia no conozco.

Era tal como os lo pinto. Un tipo de cara enigmática, huesuda, con la blancura mate del albayalde: una calavera enjalbegada por la maga caricia del sol, y a la que unos ojos saltones y turbios prestaban un resplandor de vida.

Nunca le vi reir con esa risa fisiológica sana que nace de la satisfacción corporal: esa risa de los imbéciles. de



—Con la cara pálida y cadavérica, pareces un Pierrot—le decía Ramiro.

los egoístas o de los despreocupados. Procuraba ser agradable, pretendiendo en vano romper con su peculiar gesto, afable y resignado, la quietud de su faz calina.

Vestía con pulcritud dentro de su pobreza orgullosa de gran señor arruinado. Sus trajes, cosidos y recosidos hasta mostrar la urdimbre, resistían la acción del tiempo cual si fueran una tela milagrosa. Usaba invariablemente un sombrero hongo con la cinta descolorida, pero no sucia; unas botas de piel de becerro, fuertes, que le duraban un quinquenio, y un gabán semejante a una funda, por lo bien que se adaptaba al cuerpo de su amo; prenda de color *sui géneris*, horra de pelo y sobrada de alifafes.

Era muy pobre, misérrimo. Vivía de milagro, comiendo hoy aquí, mañana allá; en casa de este o el otro anfitrión generoso, y andaba siempre alrededor de bodas y bautizos donde hubiera abundante pitanza. Como el bohemio de Murger, esperaba a que le pusiera la mesa la diosa Casualidad, que es una patrona muy voluble. Así, a cambio de unos reales, obedecía las órdenes más absurdas, llevaba recados a distancias inverosímiles y se acomodaba a todos los ambientes, sirviendo lo mismo de lector en casa rica que de agente electoral. Guardaba todos los periódicos y los vendía por arrobas; le regalaban libros sus compañeros de arte, y después de leerlos en un banco público por el día y en el *bar* por la noche, los pignoraba en casa de un su amigo librero que se condolía de su desgracia. Y con este margen de ganancias, sepultaba lentamente su cuerpo y su alma en el abismo del alcohol y vivía al parecer feliz.

—

Por las noches, este hombre original acudía a una tertulia de bohemios en un *bar* de camareras: un cafetucho en extraviada callejuela de Madrid, que, con sus chulos y sus tipos del hampa, parecía una taberna de apaches. Allí nos conocimos. Allí se cantaba, se dibujaba, se decían versos de amor, y muchas veces, un clavel puesto por una muchacha del *bar* sobre la mugrienta solapa del trovador, vino a ser como la eglantina de Clemencia Isaura. Aquel ruin café de la venta ideal donde, como a Don Quijote, otra doña Tolosa nos ciñó la espada, y otra doña Molinera nos calzó la espuela, para hacernos caballeros andantes de nuestras damas la Ilusión y la Belleza.

Todos los contertulios eran alegres y audaces, como cumple a gente joven y despreocupada; sólo el hombre de mi historia permanecía triste. Asegurábase en la reunión que tenía talento. Era un pintor genial, pero víctima de un desengaño cruel, con un gesto despectivo habíase tumbado al borde de la senda de su vida. Su rostro demostraba claramente el dolor y el hastío de esos jóvenes que han devorado en un instante toda una existencia de gloria y de amor.

Un amigo suyo, Ramiro Sierra, joven talentudo y buen poeta que derrochaba la fortuna heredada de sus padres, queríale entrañablemente, pero muchas veces le vituperaba su melancolía y embriaguez.

—¡Eres un borracho!—le decía.—Además, con esa cara pálida y cadavérica pareces un Pierrot. ¡Ah, compañero Pierrot! ¡Dios sabe lo que te traerás entre manos! Mira,—añadía, tomando el dije de su reloj y enseñándole el retrato que dentro llevaba.—¿Quién es esta real hembra cuyo nombre has mandado grabar en el reverso? Ah, ya... ¿Será alguna Colombina infeliz que habrá seducido el amigo Pierrot?

Entonces la calavera animada de Lorenzo, que éste era el verdadero nombre del cuitado, tomaba el aspecto trágico de las que Talma viera en sus alucinaciones desde el palco escénico; y un suspiro y una lágrima eran el paréntesis expresivo de su existencia de enigma.

—¿Lloras? ¿Por qué?—le interrogaba Ramiro.

—No,—contestaba fríamente.

Y Lorenzo, *el compañero Pierrot*, como le llamaban burlonamente en la reunión, tomaba con la punta de los dedos la colilla de su puro, se levantaba, saludaba, escondía algún periódico abandonado en sus grandes bolsillos, y enfundándose en su extraño gabán, calábase el hongo, y sombrío, tal vez por haberle evocado aquella mujer, aquella Lola quizás dulce y buena, acaso pérfida, infiel y desleal, alejábase de nosotros con un adiós seco, triste, que parecía un reproche.

La personalidad de Lorenzo, su excentricismo, sus ideas originales, su vida misteriosa, en fin, nos tenía perplejos. Todos tratábamos de reconstruir su historia con el empeño de niños que pretenden resolver un *rompe-cabezas*. Algo pudimos sacar en consecuencia, si no con grandes visos de veracidad. Lorenzo había amado a una mujer vulgar. Hablaba con ella como pudiera hablar un semidiós con una larva. Y la larva no entendió sus palabras. Hay ciertas ideas que muchas mujeres no comprenden, y quizás por eso, desprecian y matan con su desvío a los hombres de genio, que, como el sapo de la fábula, llevan un diamante ideal en el cerebro. Inconstante y veleidosa, fué todo cieno y liviandad. Sin embargo, Lorenzo la amaba tanto... ¡Y aun degradada, perdida, hubiera sido feliz con su amor, lleno de incertidumbres, amarguras y dolores infinitos!

Pero la alondra, en busca del brillo del sol, de un señuelo imposible, voló para no volver más...

Un día Lorenzo dejó de venir al café. Rosita, la camarera de mi turno, sintió su ausencia: debíala un duro, el único de su existencia, duro tomado por sorpresa en un momento de debilidad mercantil.

Supe que había muerto, y que, con su último suspiro, se fué al aire el nombre de *Lola*, la novia perdida, que guardó tanto tiempo en su corazón como un relicario.

Pasaron los días, y con ellos, los meses y los años. Todos los jóvenes que componían aquella tertulia de estudiantes libertinos, artistas, bohemios y mujeres galantes, alegre como una pajarera, vieron la vida con más serenidad.

¿Quién se acordaba ya de Lorenzo? Alguien. Ramiro Sierra, el poeta de la risa y del vértigo, el amigo burlón que llevaba su retrato como dije, aquel amigo juglar del dolor rimado con las carcajadas de Hamlet, aquel hermano de bohemia que le llamaba *el compañero Pierrot*.

Pasaron los años, pero Ramiro no abandonó su costumbre de ir al baile de máscaras. Perdió casi toda su fortuna, pero aún le quedaba aquella alegría sarcástica, arlequinesca, que brotaba de él a raudales. Extravagante como Baudelaire, tenía el raro capricho de bailar y cenar, en estas noches, con cualquier muchacha alegre, pero exigiéndole solamente que no rompiese el encanto de la charla al descorrer el velo de la incógnita, único modo de conservar su ensueño en una aventura inocente. Buscaba siempre la de ojos más bellos y brillantes tras la seda del antifaz, las de labios como cerezas, cuerpo más elegante y voz más armoniosa.

Dejábase dominar por la gracia de la conversación, que él llevaba por senderos de alegría con sus donaires de vagabundo. Y cuando ahito de vino, cansado, sentía que sus ojos comenzaban a nublarse, despedíase de la incógnita con un apretón de manos amiguero y marchaba solitario por callejas ocultas, lentamente, silencioso, como poseído de un extraño sonambulismo que le llevara hacia *el azul* del brazo de su señora la Quimera.

—

En su vida andariega, sorprendió el Antruejo a Ramiro Sierra en Barcelona. El martes de Carnaval entró en un baile. En aquel momento, el salón presentaba el aspecto desordenado y confuso de un campo de batalla. La atmósfera estaba impregnada de perfumes femeninos, de aromas de tabaco, de olor a humanidad, y como olas de un mar embravecido agitábase la multitud a los compases de una danza loca, desenfrenada.

Una carcajada y una nube de papelillos azules sirvieron de presentación, ante el atónito Ramiro, a la más gentil Colombina que vieron ojos humanos. El bohemio contempló enternecido aquella flor del arroyo de peregrina hechura, cuyos contornos, aún juveniles, se adivinaban al través de su provocador vestido blanco.



De repente ella se fijó en el dije que pendía del chaleco del poeta.

¡Oh, dolor! ¡Y que aquella mujer divina hubiera nacido para un amor triste que manchaba sus plumas de cisne en el fango de la calle!

Balzac tuvo razón al decir que hay abismos que ni el amor puede salvar, pese a las fuerzas de sus alas.

Cuando la mirada del bohemio cayó sobre la figura de la inquieta Colombina, ésta frunció el rojo minio de sus labios, como queriendo decir: "¡Cuánto me aburro!"

—Buenas noches, Colombina,—dijo Ramiro sonriendo.—¡Qué hermosa estás! ¿Quieres que sea tu Pierrot?

—¿Y por qué no?—respondió ella con un gesto picaresco.

Era ya muy tarde. Cansados de bailar pasaron al restaurant, donde, en alegre camaradería, se dispusieron a cenar. Colombina, fiel a su palabra, no descorrió la incógnita. Brindaron por el amor y bebieron. De repente ella se fijó en el dije que pendía del chaleco del poeta, y acercándose al poseedor de la joya, quedó en éxtasis contemplando el retrato de Lorenzo.

Luego lo besó y con tono trágico exclamó:—¡Ay mi Lorenzo! ¡Qué ingrata he sido contigo! Déjeme usted este retrato, déjemelo y pídame la vida, si es preciso,—balbuceó.

Y como Ramiro se negara, la bella máscara tomó por sorpresa el dije y sin querer darse a conocer, a pesar de los ruegos del poeta, salió del reservado, no sin antes estrechar su diestra, y sollozando desapareció, como una visión quimérica que se desvanece, entre los árboles de una Rambla próxima. Había niebla, y cuando Ramiro corrió en busca de la misteriosa Colombina, el fantasma se había disipado entre la cortina de grises vapores.

—

No supo nunca el bohemio el secreto de aquella pasión, ni cómo era el rostro de la desconocida compañera de baile en una noche alegre al principio y luego sentimental. La novela de amor quedaba sin epílogo, en el misterio, como el naufragio de un buque, que sin dejar rastro se hunde en lo profundo del mar.

Esta segunda parte de la historia nos la contó Ramiro Sierra en nuestra nueva tertulia, ya de hombres formales, del café Universal. Desde entonces no volvimos a recordar a Lorenzo con el nombre burlesco de *el compañero Pierrot*. Las lágrimas de la incógnita Colombina nos revelaron que había sido un noble corazón.

FEDERICO TRUJILLO.

*** El tedio es una enfermedad que tiene por verdadero remedio el trabajo; las distracciones o los placeres no son más que paliativos.—*Levis.*

*** Si muriese la hipocresía, lo que llamamos modestia debía vestir por lo menos de medio luto.—*Petit Senn.*

*** La confianza es un arbusto que no florece sino una sola vez.—*Sandeau*

MI SECRETO

Solamente se publicarán las colaboraciones que sean muy breves (de 50 palabras como máximum) y que se juzgue de interés.

Diríjase la correspondencia a Redacción de Mundo Argentino, Sección M. S.

Un joven teniente de caballería de hermosos ojos verdes ha cautivado el corazón de una bella morocha. Soy la amiga íntima de ella y no puedo guardar por más tiempo su confidencia, pues es mi deseo que él, al leer estas líneas, lleve un consuelo a "7 de Diciembre de 1917".—*Flor de Lis.*

Días ha las conocimos: son ellas dos hijas de la América del Norte, una muy rubia y otra de cabellos castaños. Una duda nos impide decidirnos, pues habiéndolas conocido juntos, no sabemos cuál de ellas corresponde a cuál de nosotros. —*Undecideds.*

Un caballero me festeja asiduamente. Yo nunca tomé en serio la cosa, pero me he enterado que ha hecho lo mismo con una amiga mía que, muy ilusionada, está a punto de corresponderle. Yo, que estoy en el secreto ¿debo destruir la ilusión de mi amiga? ¿Será prudente que le descubra las veleidades del tenorio?—*Narcisa.*

Tengo veintiséis años, y a esta edad desconozco lo que es tener novia; sin embargo tengo una ansia grande de amar, noble y sinceramente, pero tengo un defecto, si defecto puede llamarse, de ser tímido, y esta timidez proviene de que no me reconozco con derecho a decirle una simple palabra a ninguna mujer. En una palabra, es por mi parte un sentimiento de respeto hacia el género humano, lo que me hace ser tímido; pero la inclinación afectuosa de mi alma, es inmensa, sublime, y esto me inquieta y me hace sufrir íntimamente. Este es mi secreto.—*1.º de Enero 1918.*

Conozco a un joven que es mi desvelo; siempre lo tengo en mi pensamiento. Por él paso ratos de tristeza... quiero olvidarlo pero mi corazón no puede ni podrá jamás... y él sabe que yo sufro por él y se muestra muy atento para conmigo. ¿Será cierto que él también sufre por mí?... ¿O será para hacerme sufrir más todavía? ¡Cuánto daría por salir de dudas! Este es mi secreto.—*R. C. M.*

Era el único amigo en quien confiaba; pero llegó un día que supe que ella y él me engañaban, y por mi amor a ella y la antigua amistad que me une con su familia, aún tengo que frecuentar su relación y guardar silencio. Este es mi secreto y mi mayor martirio.—*Alma Herida.*

Era una dulce y buena amiga; confidente leal, compañera de la infancia. Una cruel enfermedad que agota tantas almas en flor llevóla a la tumba en la edad de las ilusiones y en el trágico momento de su agonía me llamó para confiarme un gravísimo secreto de su vida que me había ocultado. Con su revelación me confió también el encargo de comunicarlo a una persona de nuestra intimidad común; pero yo tiemblo y vacilo en cumplir su voluntad porque sé que con ello sumiré en el tormento la existencia de una persona que aprecio. —*R. L. M.*

La pequeña "Chiche" está loca con su "manita", me mima y me quiere. Yo le correspondo con amor tierno y fraternal; es mi hermanita predilecta, porque es la más pequeñita de la familia, ¡y es tan buena y tan linda la pequeña Chiche!

Pero hé aquí que días pasados, mi señor padre, me reveló una historia trágica en virtud de la cual supe que esa nena, mi encanto, no es mi hermana. Este secreto es para mí hoy un desencanto y una angustia, porque ya todas mis ternuras fraternales para la inocente Chiche tendrán el sello de una ficción. — *Manita.*

Vamos a ver...

EL ETERNO SEDIENTO

—¡Eres incorregible!—dice una mujer a su marido, que llega a la casa a altas horas de la noche, ebrio como de costumbre.—¿Cuándo dejarás de beber? ¡Debiera haber una ley contra la beodez!

—Mejor sería que hubiese una contra la sed—contesta tranquilamente el beodo—*Agapito.*

AIRE DE FAMILIA

—¿Por qué observa usted con tanta atención a esa señorita? ¿La conoce por ventura?

—Es curioso: el vestido es de mi mujer; el sombrero, de mi hija; la sombrilla, de mi hermana, y el abanico, de mi suegra... ¡Ah, ahora caigo!... Es nuestra sirvienta.—*R. Fernández.*

PRACTICO

En un juicio pregunta el juez al acusado:

—¿Cómo se llama usted?

—Juan Diez y Diez.

—Señor secretario, para abreviar, apunte usted: Juan Veinte. —*Néstor Guerra.*

AL MEJOR POSTOR

—Si consigues que tu abuela no se duerma en el sermón, te daré 10 centavos—dice el cura a un muchacho.

La abuela escucha atentamente la sagrada plática de los dos domingos siguientes, y al tercero se queda dormida como un tronco. Acabada la misa, el cura llama al nieto y le dice:

—Hoy no te doy los 10 centavos porque has dejado que se duerma tu abuela.

—Es que ella me dió veinte para que no la despierte.—*J. Alfredo Maciel.*

EN UNA KERMESSE

Un millonario, cuya avaricia es proverbial, asiste a una kermesse de beneficencia. Asediado por varias señoritas que hacían de vendedoras, el millonario se niega obstinadamente a comprar objeto alguno.

—Llévese usted esta cartera—le dice una de las señoritas.

—Gracias; no uso—contesta impasible el ricacho.

—Cómpreme esta lapicera — insiste otra.

—Gracias; no escribo nunca.

Interviene entonces una tercera con un cestito lleno de jabones perfumados.

—Si no fuese por temor a que usted me diga: "Gracias; no uso jabón", le ofrecería una de estas pastillas.

El millonario la miró sorprendido y se retiró sin decir palabra.—*Fernandito.*

CORTESIA CARA

La madre trata de hacer comprender al hijo, un travieso niño de unos doce años, que se debe cortés con todos.

—Además—le dice—nada cuesta ser cortés.

—¿Qué no cuesta nada?—exclama el niño.—Pon "su seguro servidor" al pie de un telegrama, y verás si no te cuesta nada.—*Amalia.*

SEGURO

—¿Cuándo me paga aquel pico de cien pesos que me debe?

—Por ahora no puedo, pero pierda usted cuidado que no los perderá.

—Es que me hacen falta.

—Le digo a usted que no los perderá.

—Es claro; si usted no me los da ¿cómo los he de "perder"?—*Timoteo.*

EL PRIMER BESO

Una señorita acaba de colocarse de empleada en un almacén donde venden piezas de música.

Llega un joven y le dice con amable sonrisa:

—Señorita, ¿me quiere usted dar "El primer beso de amor"?

—Ni el primero ni el último ¡so insolente!—contestó la joven indignada.

Trabajo costó hacerle comprender que "El primer beso de amor" era el título de una romanza sentimental para colegialas.—*Ernesto M.*

AGRADECIDO

El dueño de casa, al inquilino:

—En vista de la situación crítica que atravesamos, le rebajaré la mitad del alquiler.

—Muchas gracias—contesta el inquilino;—para corresponder a tanta cortesía, yo rebajaré la otra mitad.—*X. X.*

ENTRE AMIGOS

—Tienes una casa verdaderamente espléndida... ¿Cuánto le debes a tu casero por mes?...—*Benito J. Soler.*

MADRUGADOR

—¿Vamos a tomar una copa?

—No, che, es demasiado temprano y, además, ya tomé dos.—*Anacleto.*

EN EL REGISRTO CIVIL

—¿Cómo se llama el recién nacido?

—Si quiama Roque, per il qui ha sido prechidente di questa ripública; Hipólito, per il qui ahora es prechidente di questa ripública; Benito, per il que sarà prechidente di questa ripública y Cuane, per...

El empleado (amostazado).—¿ Y Juan por quién?

—Per Cuane Moreira.—*Fra Diavolo.*

Alegría y bienestar resultan del uso del Jabón Sunlight. Así como el Sol embellece el paisaje, el Jabón Sunlight embellecerá sus horas de trabajo.

SUNLIGHT JABÓN

Probarlo es convencerse.

PRODUCTO ARGENTINO MEJOR QUE EL EXTRANJERO

JABON GRANJA BLANCA

LO MEJOR PARA EL CUTIS

Como tersos son los pétalos de las flores, terso será su cutis, si emplea el

Polvo Graseoso LEICHNER

VENTA EN TODAS PARTES

En Montevideo: MACEDONIO FERRARI Juan Carlos Gómez, 1513

En Asunción (Paraguay) GUILLERMO PERONI Ayolas esq. Benjamín Constant

UN MATCH DE BOX



Cabritilla y Mantecoso tienen un desafío; armas: guantes de box; lugar: la buhardilla que ocupan.



A los pocos segundos de iniciado el match, Cabritilla aplica un "directo" que da en tierra con la humanidad del pobre Mantecoso.



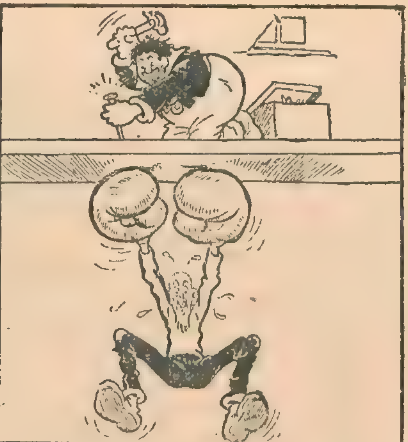
Satisfecho de su triunfo, Cabritilla se echa a dormir una siestita, mientras que Mantecoso le infla los guantes con gas.



El susto que se llevó Cabritilla al verse, de pronto, elevado por los aires, no es para descripto; pero su sorpresa fué mucho mayor al sentir el firme puño de su amigo sobre sus narices.



Mientras Cabritilla hacía esfuerzos desesperados para bajar, Mantecoso llenó un cubo de agua...



...luego, desde el piso superior, pinchó los guantes con un clavo...



...obligando a Cabritilla a aterrizar en el cubo de agua.



Dos días y dos noches estuvo persiguiendo Cabritilla a Mantecoso por los tejados, hasta que, cansado, resolvió perdonarle la vida.

CARLITOS AFILADOR



Deseoso Carlitos de invitar a la bella Julia a dar un paseo, se dirigía a casa de ésta, cuando vió que Anastasio Pechuga, su rival, se le había adelantado.



Mientras Pechuga esperaba a la joven, Carlitos ideó el modo de deshacerse de su molesto rival. Apoderóse de un maniquí y de dos tablas, en cuyos extremos clavó unas tachuelas...



...y colocó al maniquí, cuyos pies estaban clavados cada uno en una tabla, frente a Pechuga que dormitaba tranquilamente.



Pechuga se despertó, y al ver a la que creía Julia, le dirigió un piropo de su repertorio, sin notar que las tachuelas del otro extremo de las tablas se le hundían en la suela de sus botines.



Como es natural, al querer acercarse, el maniquí, siguiendo el movimiento que Pechuga le imprimía a las tablas, se alejaba de él.



Pechuga, desesperado, corría implorando a la joven, es decir al maniquí, que se detuviese, pues habían llegado al borde de una laguna...



...en la cual cayeron Pechuga y el maniquí, cuya cabeza se separó, con el golpe, violentamente del cuerpo, arrancando al primero una exclamación de horror. Mientras tanto, Julia, del brazo de Carlitos, se divertía mucho con la desgracia de su infortunado galán.

ANÉCDOTAS

UNA MISTIFICACION ATREVIDA

El académico Bautru servía, en el tiempo de esta narración, al primer ministro de Francia, Richelieu, que le confiaba siempre las más delicadas misiones. Pero lo que lo hizo célebre, fueron sus buenas palabras y sus divertidas fantasías.

La reina madre, Ana de Austria, había testimoniado un día el amable deseo de conocer a la esposa de Bautru, a lo qué éste accedió gustosísimo.

—Pero, señora — agregó — haced el favor de hablar en voz alta, porque mi pobre mujer es sorda.

Y marchó en seguida a anunciar a Mme. Bautru la buena nueva, recomendándole al mismo tiempo que hablara fuerte a la augusta princesa, porque — decía él — tenía el oído muy duro.

La presentación tuvo lugar. Ana de Austria hablaba muy fuerte a la aturdida visitante, y ésta, a su vez, gritaba con todas sus fuerzas.

Luis XIV, que tenía en ese tiempo veinte años, prevenido por el atrevido mistificador, reía a perder el aliento.

Sorprendida de la intempestiva alegría del rey, la reina acabó por adivinar su motivo.

—Me parece — exclamó — que vuestro marido os ha dicho que soy sorda, ¿no es así?

Mme. Bautru convino en ello.

—¡Ah, el bromista incorregible — replicó riendo la reina — me había dicho igual cosa de vos!—*José M. Peralta.*

TRES PREGUNTAS

Federico el Grande tenía la costumbre, siempre que veía a un soldado nuevo en su guardia, de hacerle estas tres preguntas:

¿Qué edad tienes? ¿Cuánto tiempo hace que sirves en mi guardia? ¿Te dan el plus y vestuario correspondiente?

Un joven francés, gallardo y bien parecido, entró a servir en la guardia del rey. El capitán de la compañía le advirtió las tres preguntas que le haría S. M. la primera vez que le viese, y como no sabía el alemán, le hizo aprender de memoria la contestación que debía dar.

Al siguiente día entró de guardia, y el rey Federico, al verle, le hizo el interrogatorio acostumbrado, pero comenzó casualmente por la segunda pregunta.

—¿Cuánto tiempo hace que sirves en mi guardia?—le dijo.

—Veinte y un años.

Chocándole al rey que un hombre tan joven llevase tanto tiempo de servicio, le preguntó:

—¿Qué edad tienes?

—Un año.

Más asombrado aún el rey, prosiguió:

—¡Creo que tú o yo estamos locos!

—Uno y otro — dijo el soldado, tomando aquella pregunta por la tercera.

—¡Qué diantre!—exclamó el rey—es la primera vez que me oigo tratar de loco por mis soldados.

El centinela, que había agotado ya su repertorio alemán, se calló como un muerto a las varias preguntas que continuó haciéndole el rey.

Este, entonces comprendió lo que pasaba y después de celebrar el lance, aconsejó al soldado que aprendiese pronto el idioma que se hablaba en sus Estados.—*Anita Rosa.*

EL PRIMER DINERO

El príncipe Maximiliano pasaba por el mejor tocador de Baviera. Un día cogió su instrumento y fué a pasearse solo por el campo. Detúvose en un sitio pintoresco, y sentado sobre una piedra, en una espesa arboleda, púsose a tocar como un pastor de Virgilio o de Teócrito.

Dos campesinos, atraídos por el son del instrumento, llegaron hasta él, y le dijeron:

—Vas a venir con nosotros. La posada no está lejos y te pagaremos la cerveza.

—Como gustéis—contestó el músico. Y se puso en camino.

Llegados a la posada sentáronse todos en torno de la mesa, y mientras se les servía la cerveza espumosa, invitaron al músico a que tocara.

Así lo hizo durante un buen rato, hasta que se levantó y les dijo:

—Tengo precisión de marcharme. Me esperan en Munich antes de la hora de comer.

—Una pieza más—le decían—el vals de *Maximiliano.*

—Si tocas el vals de *Maximiliano*—dijo uno de los más aficionados—te daremos ochenta centavos.

—¿Ochenta centavos? ¿Formalmente? — preguntó el músico con el mayor interés.

—Está dicho. Allá van.

Y los colocaron encima de la mesa.

El príncipe tocó el vals, recogió las monedas y salió.

Entraba a la sazón el hospedero, y al verle marchar dijo a los campesinos:

—¿Sabéis quién es ese?

—Un gran músico por lo pronto.

—¡El duque Maximiliano en persona!

Salieron corriendo, y cuando alcanzaron al príncipe se arrodillaron pidiéndole mil perdones y dándole toda clase de disculpas.

—Nada de eso—contestó Maximiliano. Me habéis proporcionado un rato de placer, y en cuanto a devolver los ochenta centavos, no penséis en semejante cosa. Quiero guardarlos porque es el primer dinero que he ganado en mi vida.—*Felipe Mosteiro.*

Miss Churchill, aficionadísima a coleccionar objetos curiosos, era una admiradora entusiasta del maestro Gounod.

Hallándose en Londres el célebre autor de *Fausto,* fué a visitarlo miss Churchill y durante su entrevista vió que sobre el mármol de la chimenea había un hueso de cereza.

Con cierto disimulo, al despedirse de Gounod, se acercó a la chimenea y se apoderó del hueso.

Llevó éste a una joyería, a cuyo dueño le dijo:

—Vais a montar este huesecillo en un broche. Es un objeto precioso, pues procede de la boca del gran Gounod. Engarzadlo en oro y adornadlo con piedras preciosas.

Algún tiempo después, la miss volvió a visitar al maestro, y le enseñó la joya diciéndole:

—¿No adivináis lo que es este broche?

—No acierto.

Y entonces refirió lo ocurrido, para que Gounod se diera cuenta del aprecio en que ella tenía aquel recuerdo.

El maestro sonrió agradecido, y dijo:

—Estimo muchísimo vuestra bondadosa admiración; pero siento quitaros las ilusiones. Yo no como cerezas, y el hueso que habéis encontrado sobre la chimenea lo ha debido dejar allí el chiquillo que estuvo limpiando el hollín.—*Arístides Cajide.*

Con título de *Notas de la mujer de un Almirante,* acaba de aparecer en Londres un libro en el que Lady Poore publica sus memorias.

En una de sus páginas cuenta una graciosa réplica de Lloyd George.

Era en los comienzos de la carrera política del actual primer ministro de Inglaterra. En pleno país de Gales se celebraba un mitin, que fué en extremo borrascoso, y en el que tomaron parte muchas mujeres, algunas de las cuales se señalaron por su violencia inaudita.

Lloyd George hubo de pronunciar un discurso, y en cierto momento en que sin duda decía algo que no era del agrado de aquellas señoras, una de ellas, la menos joven y una de las más feas, se levantó indignada, y descompuesta, furibunda, echando chispas por los ojos, gritó al orador:

—¡Si fuese usted mi marido, le daría veneno!

—¡Oh, señora! Si fuese usted mi mujer yo no vacilaría en tomarlo. — *Elías Barreiro.*

Juan Pueblo pide:

Que se propenda por todos los medios al fomento de las industrias, que será la forma de alcanzar nuestra independencia económica. — *Juan de Juanes.*

Que las autoridades se fijen y atiendan estos pedidos que parecen pequeñeces y son siempre el reflejo de un anhelo popular.—*Ventura Palomeque.*

Es menester que el Consejo Nacional de Educación trate de cubrir todas las necesidades puestas de manifiesto en el último censo escolar.—*Un padre de familia.*

La pronta sanción del proyecto de ley de divorcio que duerme en el Congreso.—*R. A.*

Que no se difiera la aplicación de leyes de tanto interés público como la municipal de la capital, y la del "Homestead" sancionadas en el último período.—*Un porteño.*

Una formal inspección a las lecherías, para impedir que se expenda al público agua impura adulterada con algunas gotas de leche.—*Un consumidor lácteo.*

Al P. E. Nacional que reglamente y ponga en vigencia cuanto antes la ley del "Hogar" del diputado Costa.—*M. Cafferata.*

Que se persiga o dé ocupación decorosa a los muchos niños que por vicio ejercen la mendicidad.—*Jacinto López.*

Que los vigilantes tan celosos en ordenar el tránsito de los vehículos, se cuiden también de defender el paso de los peatones.—*P. Costa.*

Que se provea de mejor alumbrado a los suburbios de la capital para evitar peligros y escenas poco edificantes.—*Salomón J.*

Que se le saque el antifaz a todos los que se han enriquecido con las franquicias concedidas a la importación del azúcar, y a costa del público consumidor que siempre lo paga carísimo.—*Neritas.*

Una municipalidad de la capital, de acuerdo con la nueva ley.—*Vecino viejo.*

Que se decida de una vez el país a unirse a los que defienden la causa de la civilización.—*Aliadófilo.*

Que la diplomacia argentina no vuelva a dejar a los criollos sin galleta, ni azúcar para el mate.—*Hermógenes Ramírez Caranday.*

Que no nos preocupe sólo la provisión de los extraños y se trate de evitar el hambre en el país, gestionando el abaratamiento del pan. — *Un padre de familia.*

TOMEN
Kola Cardinette
EL GRAN TÓNICO RECONSTITUYENTE Y VIGORIZADOR DE LA SANGRE, NERVIOS Y MÚSCULOS
Sumamente agradable al paladar
SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

EL CIGARRILLO DE CALIDAD
IDEALES
20 CTS
JUAN CANTER — LA SIN BOMBO

ESTA ES LA MARCA!

Ninguna otra marca de cigarrillos de 20 centavos iguala a los cigarrillos Ideales.

Ideales son elaborados para los hombres que distinguen la calidad, hombres que pueden apreciar la diferencia que existe entre cigarrillos ordinarios y extraordinarios.

Si Vd. aún no ha probado Ideales, pruébelos hoy. Juzgue Vd. mismo cuán buenos son. Vd. también apreciará el gusto y el tabaco fino sin palo con que están elaborados los cigarrillos Ideales.



CURIOSIDADES

En la isla de Cuba hay actualmente 201 ingenios de azúcar en actividad.

* * *

Chile produce anualmente alrededor de 1.800.000 toneladas de nitrato de sodio.

* * *

La caña de azúcar es oriunda de la India. En la antigua literatura de ese país se la menciona por primera vez.

* * *

Algunas islas de Nueva Zelandia utilizan palomas mensajeras para comunicarse con el continente, por carecer de telégrafo.

* * *

La región más calurosa de la tierra es la costa occidental de Persia, donde empieza el golfo que lleva el mismo nombre.

* * *

Los indígenas de Siam tienen verdadero horror por los números nones. Ninguna de sus casas o de sus templos tiene número impar de ventanas o puertas.

* * *

Para hacer un agujero en un cristal sin peligro de que se rompa, conviene emplear un berbiquí con punta de acero muy afilada y humedecida constantemente con alcanfor disuelto en trementina.

* * *

Calcúlase que existen en Tokío, capital del Japón, alrededor de seiscientos profesionales que se dedican a contar cuentos. El precio que cobran es de un franco por hora.

* * *

El serrín se convierte en un combustible de fácil transporte, valiéndose de un sencillísimo procedimiento. Se calienta por medio de vapor a una gran presión, hasta que las substancias resinosas que contiene el serrín se convierten en una especie de gluten, y entoncs se hacen tabletas en forma de ladrillos.

Por cada mujer que muere de repente, 8 hombres mueren de la misma suerte.

* * *

El cuadrúpedo más pequeño del mundo es el ratón pigmeo de Siberia.

* * *

La catedral de San Pedro, en Roma, estuvo en construcción durante tres siglos y medio.

* * *

Inglaterra fué el primer país que estableció sociedades para la protección de los animales.

* * *

El algodonal produce mejor en las regiones costaneras de los países tropicales y necesita para crecer bien y dar buen rendimiento que la tierra contenga bastantes nitratos.

* * *

Muchos atribuyen a Gustavo Adolfo, que reinó en Suecia en el siglo XVII, el invento de los proyectiles que llevaban pólvora y bala en el mismo cartucho, y que son los que se usan actualmente, aunque muy perfeccionados.

* * *

La chimenea de acero más alta del mundo es la que posee la United Verde Copper Company, en el estado de Arizona, Estados Unidos. Su diámetro es de diez metros y medio, y su altura de 125 metros.

* * *

El patriotismo en el Japón significa más bien amor al soberano que al país. Un viajero, visitando una escuela de Tokio, preguntó a los estudiantes cuál era su mayor deseo; un 20 por 100 contestaron: "¡Morir por el emperador!"

* * *

Entre los hindúes se recomienda jugar por dinero un día en el año. Es de suponer que esta costumbre se haya establecido con el propósito de que ese día sirva de escarmiento a los jugadores y no vuelvan a jugar en todo el año.

En Groenlandia no se conocen las enfermedades infecciosas.

* * *

La esponja abunda en los mares de Australia.

* * *

Las mujeres solteras en el Brasil usan el color escarlata para el luto.

* * *

El invento de la campana usada antiguamente por los buzos, se atribuye a los griegos.

* * *

En Llandudno, Gales, se ha abierto un colegio para preparar cocineros de profesión.

* * *

Italia posee las tres iglesias mayores del mundo. Las dos de San Pedro y San Pablo en Roma y el Duomo de Milán.

* * *

El idioma que se habla en la isla de Malta es de origen oriental, pero está plagado de expresiones italianas.

* * *

Durante el año 1916, las fábricas norteamericanas produjeron 250.000 kilogramos de explosivos para la guerra.

* * *

El ejército más pequeño que se conoce es el del principado de Mónaco. Está formado por 75 vigilantes, 75 carabineros y 20 bomberos.

* * *

Cada abeja, a pesar de la infatigable laboriosidad que distingue a estos insectos no produce más que una cucharadita de miel en la temporada.

* * *

Los pieles rojas norteamericanos han contribuído con diez millones de pesos oro al empréstito de la libertad de los Estados Unidos.

* * *

Más de las dos terceras partes del oro actualmente en uso, ha sido extraído de la tierra en los últimos cincuenta años.

El bronce japonés contiene diez partes de cobre y cinco de cinc.

* * *

En 1917 había 105 automóviles en Hong-Kong, ciudad de la China.

* * *

Las palmeras suelen alcanzar una edad de 250 años.

* * *

Negro y amarillo eran los colores simbólicos del sagrado imperio romano.

* * *

Después del camello, el reno es la bestia de carga más sufrida y más resistente.

* * *

Algunos sabios naturistas afirman que las serpientes pueden pasarse seis meses sin tomar alimento alguno.

* * *

Se ha calculado que el caracol emplea catorce días para cubrir una distancia de cuatrocientos metros.

* * *

Dinamarca carece de minas de hulla, teniendo que importar de otros países todo el carbón que consume.

* * *

El mar Muerto, una de las regiones más calurosas de la tierra, pierde varias toneladas diarias de agua por evaporación.

* * *

Los colores de la actual bandera rusa son los mismos que antes: blanco, azul y rojo, pero el águila, emblema del imperio, ha sido quitada.

* * *

Calcúlase en ochenta millones de pesos de nuestra moneda el valor de las piedras preciosas y joyas pertenecientes al shah de Persia.

* * *

El aceite que se extrae de ciertos árboles que crecen en la China, y que en ese país se llaman árboles de madera aceitosa, es muy útil para la fabricación de pinturas impermeables.

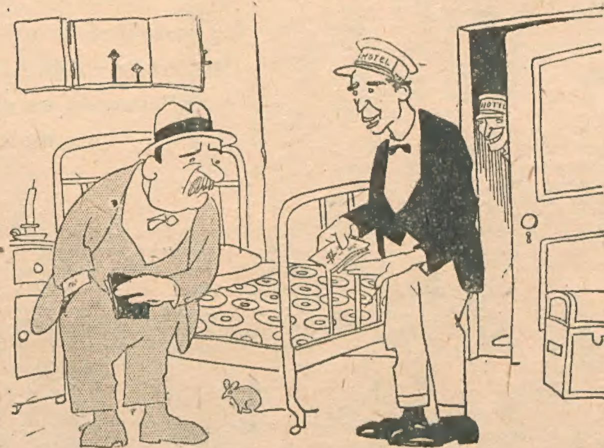
SEMANA COMICA, por Pelayo

EL VERANEO DE DON GOYO

(Carta a su esposa)



"Mi querida Elsa: A mi llegada a esta fuí hecho prisionero y conducido a un campo de concentración.



Allí me ubicaron en un calabozo (pieza de lujo) y con este motivo me extrajeron una buena cantidad de pesos.



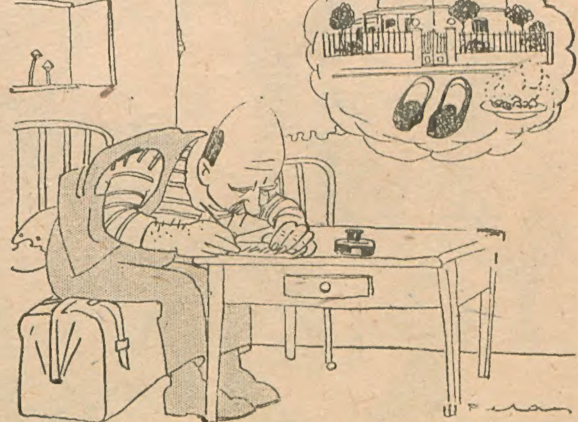
Al día siguiente, muy temprano, me dijeron que me fuese a bañar y así lo hice.



De pronto me sentí arrastrado por las olas y creí ahogarme. ¡Qué jabón!—como dice nuestro hijo, el doctor;—pero gracias a la buena voluntad de unos bañeros, fuí puesto en salvo en compañía de un espléndido cangrejo.



Me vestí y con un hambre bárbara me encaminé derecho al campo de concentración, donde en compañía de otros prisioneros comí "extras";—nombre que aquí les dan a todos los platos.—En seguida me presentaron la adición, que a mí me pareció la sustracción.



Por todo esto, mi querida Elsa, estoy echando de menos nuestra casita de 10 x 50, con jardín al frente, adoquinado "pago", etc.... mis zapatillas de prunela, el sabroso puchero y la dulce temperatura de 39° a la sombra que se disfruta en Buenos Aires.

Hasta pronto.

Goyo."

El sonado reparto

Un periodista americano dedicó recientemente un artículo al dinero en circulación que hay en los Estados Unidos, y calculaba que si dicho dinero fuera repartido equitativamente entre todos los habitantes de la gran república, cada uno, hombre, mujer y niño, tendría derecho a una suma de 34 dollars y 72 peniques.

Terminaba su artículo con un rasgo de humor, invitando a cuantos tuvieran necesidad de dinero a reclamar dicha suma al gobierno.

Lejos estaba de suponer que su invitación fuera tomada en serio por parte de sus lectores; sin embargo, así fué. Algunos centenares de cartas llegaron al director de la Casa de Moneda, reclamando el dinero.

Una mujer escribió: "Tened la bondad de enviarme, por paquete postal, mi parte de los 3.350.727.000 dollars, que es de 34,72. Enviadme est asuma en billetes de un dollar, y 72 peniques".

Un hombre escribió que estaba cansado y era padre de una numerosa familia, así que esperaba "que el gobierno no se ofendiera si reclamaba su parte".

Mr. Roberts, director de la Casa de Moneda, ha escrito una circular, en la cual informa que la Administración avalúa mensualmente sobre bases teóricas, pero que no está encargada de la repartición del dinero.

¿Vista para los ciegos?

El doctor Peter Stiens, un electricista ruso, anuncia que ha inventado un aparato especial y que después de aplicarlo a varios ciegos, se ha convencido de que los hace ver la luz y la forma de los objetos.

Visitado por un corresponsal de la "Central News", el doctor Stiens dice:

"Llevo muchos años trabajando en este invento y tengo confianza absoluta en sus resultados. Gracias a él, los ciegos ven, no con los ojos, sino con el cerebro; en una palabra, mi invento viene a reemplazar los ojos."

El periodista quiso someterse a los experimentos del doctor, y he aquí cómo da cuenta de ellos:

"El doctor Stiens me llevó a una habitación pequeña y me tapó los ojos; lo hizo con tanta perfección que a ellos ni llegaba ni un solo rayo de luz; era como si estuviese absolutamente a oscuras. Después encendió varias cerillas, poniéndolas cerca de mi cara, tan cerca que podía oler los vapores sulfurosos de la llama y hasta y hasta sentía el calor de ella, pero no veía nada.

"Después me unió al aparato, sin tocar a la apretadísima venda que me tapaba los ojos. La profunda oscuridad fué reemplazada por una luz blanca que se parecía mucho a la luz del día.

"Entonces, el doctor me puso delante de la cara un objeto y me preguntó qué era. Yo le contesté:

"—Son unas pinzas.

"—Así es—contestó el naturalista.—Y esto, ¿qué forma tiene?—dijo presentándome otro objeto.

"—Es redondo—le contesté.

"—También ha acertado usted—me dijo.—Y ahora, ¿qué ve?

"—Sólo la luz blanca.

"Así era, en efecto. Me separó del aparato y volví a quedar en las tinieblas.

"El otro experimento consistió en ponerme a pocos centímetros de un tabique de madera. Volvió a vendarme los ojos, me puso el aparato, me dijo que me estuviera quieto y a los pocos segundos oí un ruido parecido al que se hace al dar llave a una luz eléctrica y volví a ver la luz blanca.

"Mi sorpresa fué grande cuando, al quitarme la venda, me encontré casi tocando con las narices al tabique. La luz había atravesado el tabique, o mejor dicho, el aparato que me había puesto y que sin duda comunicaba con el cerebro, y había hecho ver con éste una luz parecida a la del día."

El doctor Stiens asegura que tiene sacadas una porción de patentes de invención que se están explotando actualmente en toda Europa. Se manifiesta seguro de que su nuevo invento es una cosa cierta, y que si no hace ver con perfecta precisión a los ciegos, por lo menos los hará distinguir los objetos y ver la luz. Insiste en que no se trata de restaurar la vista a los ojos, sino de suplir a ésta en el cerebro.

Antigüedades de las trincheras

Nada hay de nuevo bajo el sol—dice el "Daily Mirror"—ni siquiera la guerra de trincheras que se libra hoy en las grandes naciones europeas.

Los chinos, que han descubierto tantas cosas, que después han vuelto a reinventar otros, como la pólvora, la brújula, la imprenta, etc., habían tenido la idea, más de 100 años antes de Jesucristo, de soterrarse como topos para defenderse.

Un viajero inglés, sir Auret Stein, encontró durante una exploración que hizo en 1913-14, en los confines del desierto de Gobi y de Pai Chain, los restos de una línea de fortificaciones construídas por los chinos en otro tiempo para proteger vastos territorios y defenderlos contra las invasiones de los nómadas de Mongolia.

Esta línea de fortificaciones, que no hay que confundir con las murallas de China—dice Mr. Stein—tiene una extensión de 400 kilómetros. Construída con varias capas de arcilla y de fajina, ha permanecido relativamente bien conservada, y cosa particularmente curiosa, algunos ramales de comunicación aseguran el abastecimiento con la retaguardia.

El explorador inglés hace notar la ingeniosidad de estos trabajos de defensa, en los cuales los accidentes del terreno se utilizaban con una verdadera ciencia.

Todo de papel

El consumo mundial de papel aumenta prodigiosamente cada año, debido a que el papel ha llegado a ser una materia prima transformable en los más variados objetos.

En Berlín se emplean adoquines de papel para el pavimentado de las calles. En Austria se fabrican dientes postizos de papel. Los japoneses usan el papel lo mismo en forma de pañuelo que a modo de tabique o puerta.

En Norte América se hacen de papel botas, platos, ruedas de vagón y chanclos impermeables. En Londres se venden cerillas de papel y sombreros de papel. Un industrial de Doubs ha puesto a la venta medias para señora fabricadas con hilo de papel. Los que las han visto aseguran que su finura es maravillosa.

Poder oculto

Grande es, en la vida de un hombre, el día en que comienza a conocerse a sí mismo. Las aptitudes latentes en cada uno de nosotros exceden en mucho a lo que nos imaginamos y podemos hallarlas si las buscamos con verdadera diligencia. Hay quien posee durante muchos años un pedazo de terreno, e ignora todavía su valor. Tal vez lo considera como bueno únicamente para pastos; pero un día tropieza por casualidad con un trozo de carbón, y esto le conduce a descubrir una mina del utilísimo mineral.

Y aun puede acaecer que, al emprender la explotación, aparezca una nueva y más valiosa mina de diamantes, o que, al perforar el suelo para alumbrar un manantial de agua, se encuentre con petróleo. Allí estaban todas esas riquezas aun en el tiempo en que el dueño de la finca la creía buena solamente para pastos. Las cosas sólo tienen valor cuando se las descubre y utiliza.

No todos los terrenos baldíos contienen depósitos de carbón o petróleo, ni de plata, oro o diamantes. Pero debajo de la corteza de cada hombre existe, sin duda, cierta capacidad latente muy superior a la que él conoce. Un descubrimiento debe conducir a otro, hasta hallar la riqueza oculta de las aptitudes desconocidas. La historia refiere millares de casos en que un hecho casual sirvió para revelar a un genio; pero ni uno siquiera trae de alguien que haya descubierto del todo sus secretas aptitudes.

El arte de vivir

El arte de vivir puede ser manifestado de muchos modos. Puede resumirse en las siguientes palabras: Sacad honradamente el mejor partido de todo. Nada está fuera de tal cuidado: hasta las cosas comunes y pequeñas aprovechan. Da brillantes y gracia al hogar, y viste a la Naturaleza con nuevos encantos. Por su medio disfrutamos de los bosques y parques. Aspiramos el aire común, y nos calentamos a los rayos del sol universal. Gozamos con la vida de la verde Naturaleza, de las nubes que pasan y de las flores. Amamos la tierra común y oímos alegres voces por todo el espacio. Se extiende a toda clase de relaciones sociales. Engendra buena voluntad, placentera y amorosa sinceridad. Con su auxilio hacemos felices a otros y dichosos a nosotros mismos.

*** Los arrebatos de una mujer indican siempre mucho amor.—*Propercio.*

*** Sin las mujeres, los hombres hubieran hablado con los dioses.—*Cicerón.*

SUSCRIPCIONES

Las personas que deseen recibir «El Hogar» o «Mundo Argentino» todas las semanas y que no tengan facilidad para su adquisición en los puntos donde residen, encontrarán suma conveniencia en suscribirse, de acuerdo con los precios que damos a continuación:

EL HOGAR

CAPITAL:

1 año	(52 números)....	$ 9.—	m/n.
6 meses	(26 id.)....	» 5.—	»
3 id.	(13 id.)....	» 2.50	»

INTERIOR:

1 año	(52 números)....	$ 11.—	m/n.
6 meses	(26 id.)....	» 6.—	»
3 id.	(13 id.)....	» 3.—	»

EXTERIOR:

1 año	(52 números)....	$ 8.—	oro
6 meses	(26 id.)....	» 4.—	»
3 id.	(13 id.)....	» 2.—	»

MUNDO ARGENTINO

SUSCRIPCIÓN ANUAL

Capital e interior (52 números)	$ 5.—	m/n.
Exterior (52 números)...	» 3.—	oro

EMPRESA HAYNES

Maipú 393—Bs. Aires

ENTRE AFICIONADOS DE TEATRO



—Si no fuera por mi romanticismo, yo haría el papel de Romeo mejor que Sánchez.

Vuestro doctor debe recetar Magnesia Bisurada para la Indigestión

Por los notables beneficios obtenidos por millares de personas llegará a reconocerse universalmente que la Magnesia Bisurada es el remedio mejor del mundo para los males del estómago en general.

Hace unos cinco años que un farmacéutico llegó a interesarse sumamente en el caso de un amigo suyo, quien, aun después de haber pasado muchos meses en un hospital y haber sido tratado por numerosos médicos, no podía obtener alivio para la indigestión y males del estómago de que sufría, y finalmente llegó a empeorar de tal modo que no podía tomar alimento alguno sin sufrir la agonía más intensa.

Creyendo que la enfermedad de su amigo era en un todo debida a la excesiva acedía y a la fermentación de los alimentos, el farmacéutico dedicóse a encontrar un agente neutralizador o neutrato que neutralizase sin peligro el ácido, evitase la fermentación de los alimentos y permitiese que el estómago pudiese digerir la comida en condiciones normales y sin dificultad. Después de muchos estudios y ensayos, llegó a perfeccionar un producto, el cual dió a su amigo para que lo probase. Los resultados fueron maravillosos, pues los alimentos que antes le causaban intensa agonía ahora no le causaban el más leve trastorno. El comer llegó a hacérsele un placer en vez de un suplicio, llegó a desaparecer el dolor, la indigestión, los gases, etc., y en poco tiempo el que fué un dispéptico crónico gozaba de mejor salud que en muchos años, y hasta se le había olvidado que existía tal cosa como la indigestión. Este notable producto, conocido por vuestro farmacéutico por Magnesia Bisurada, fué probado después en miles de casos distintos de males del estómago con tan invariable éxito, que por ello se ha llegado a la creencia que, por lo menos, el noventa por ciento de las personas que padecen de males del estómago sufren directa o indirectamente de los efectos de acedía o fermentación; y hoy en día cientos de miles, comprendidos millares de soldados en el frente occidental, deben su buena digestión, exención de dolores y el poder comer alimentos abundantes, al descubrimiento de este maravilloso neutrato.

Con el fin de proveer las necesidades de los millones que sufren de indigestión, gastritis, dispepsia, gases, acedía, dolores después de las comidas, etc., una de las principales casas de fabricantes-químicos ha hecho los arreglos necesarios para preparar Magnesia Bisurada pura, en polvo y en forma de pastillas; y es tal su firme creencia de que dará alivio casi instantáneamente aun en los peores casos, que con cada paquete da un contrato de garantía ineludible de satisfacción, o de lo contrario se devuelve su importe. Además invita a la profesión médica en general a que haga investigaciones sobre los méritos de la Magnesia Bisurada, o sea el remedio innocuo y maravilloso que se vende sobre la base de la devolución de su importe si no da resultado. Consultad a vuestro médico acerca de la Magnesia Bisurada, y si él hace minuciosas investigaciones verá que no se trata de una mixtura cualquiera, sino que es una preparación científica, la cual neutraliza el ácido, evita la fermentación y protege el forro inflamado del estómago; y como hace estas tres funciones automáticamente, quita el dolor, el sufrimiento y las molestias, haciendo, pues, que la digestión se efectúe normalmente y en condiciones saludables, creemos que los médicos llegarán a prescribir cada día más la Magnesia Bisurada para aquellos males que sean originados por la acedía y la fermentación. La dosis corriente de Magnesia Bisurada es media cucharada de polvo en un poco de agua caliente, o dos o tres de las pastillas.

AVISO: Según indagaciones hechas de los principales farmacéuticos de Buenos Aires, puede verse que la Magnesia Bisurada es obtenible en todas partes, tanto en polvo como en forma de pastillas, y la demanda para este producto se hace cada día más grande en virtud de que casi invariablemente da alivio instantáneo a los que padecen del estómago.





Marguerite Clark, bella actriz de cine

Elena Makowska, en una escena culminante de la película "La luciérnaga"



Gemma di Güelfo, una de las buenas artistas nacionales de cine



Stefi Csillag, celebrada tiple de opereta



Mlle. Napierkowska, en la interesante película "A fuego lento"

Harrods Liquidación Semestral

VERDADERO ACONTECIMIENTO DE ECONOMÍA Y CALIDAD ESPERADO EN TODOS LOS HOGARES.



El éxito franco, unánime y auspicioso que obtiene la **LIQUIDACION HARRODS**, se explica porque las rebajas de verdad se realizan **sin excepción**, en todos los artículos de la Casa.

LIQUIDACION HARRODS significa:

REBAJAS DE VERDAD en todos sus artículos de estación.

LA MISMA CALIDAD que Harrods presenta todo el año a precios excepcionales.

OPORTUNIDAD PRACTICA de adquirir lo mejor que se importa en condiciones únicas de moda y precio.

POSITIVA ECONOMIA para el hogar.

LA LIQUIDACION HARRODS durará solamente doce días, e iniciada el 28 próximo pasado, terminará indefectiblemente el sábado 9 de Febrero, no prorrogándose bajo ningún concepto.

HARRODS, a fin de facilitar al numeroso público que especialmente en estos días afluye a sus salones, la adquisición de los artículos, recomienda tener presente las siguientes importantes instrucciones:

1.° En caso de tener que remitir la compra a su domicilio en la Capital Federal, sírvase indicar el día que usted desea recibirla, para evitar retardos y devoluciones.

2.° La devolución de la mercadería puede dar lugar a que se anule la venta, o por lo menos se retarde su envío hasta después de la liquidación.

3.° **Lleve usted su compra, personalmente,** si le es posible. Pequeña incomodidad que se compensa con la ventaja de utilizarla en el acto, y sin exponerse a demoras involuntarias en su envío.

4.° **COMPRE USTED CON CARNET.** Cada día, en la primera compra que realice, si va a continuar visitando otros Departamentos, exija usted al vendedor un **Carnet de Compras** e indique claramente su nombre, apellido y dirección (calle, número y piso), (si es hotel: número del appartement).

Preséntelo a los vendedores sucesivos, quienes anotarán su compra en el **Carnet y se facilitará así la remisión de toda su mercadería en un solo y rápido envío.** Al retirarse, sírvase entregar su Carnet al último vendedor que lo atienda, o dejarlo en la **Gerencia Tienda**, o en la Oficina de Reclamaciones.

EMPEZÓ EL 28 ENERO

Con estas instrucciones aprovechará usted prácticamente de esta **LIQUIDACION HARRODS, considerada como el ideal de la economía en todos los hogares, y que terminará indefectiblemente el 9 DE FEBRERO PROXIMO.**

TERMINA EL 9 FEBRERO

Casa en MAR DEL PLATA

SAN MARTÍN 2465

Unión Telefónica 292, Mar del Plata

Harrods

FLORIDA 877 PARAGUAY 554

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli
para la casa editora Empresa Haynes, Maipú 393, Buenos Aires